UNIVERSITAT POMPEU FABRA Biblioteca

De espaldas al mar. La pesca en el Atlántico sur (siglos XIX y XX).

por

José Antonio Mateo Oviedo

director

Josep Fontana Lázaro

Tesis propuesta para el doctorado en Historia

Universitat Pompeu Fabra
Institut Universitari d'Història
Jaume Vicens i Vives

Barcelona 2003

Ilustración de tapa: "Pescadores de Mar del Plata" de Héctor Becerini

Los árabes del puerto al menos realizaron un sincretismo religioso y cultural, observando una religiosidad católica en sus manifestaciones externas pero que conservaba aspectos de la ritualidad islámica observados en la vida privada.

> *"La fiesta del Ramadán se celebra cada 9 lunas llenas o sea el noveno mes del año lunar en que los mahometanos observan rigurosos ayunos. Mi abuelo los festejaba pero después ya se hizo mucho a las costumbres de acá, lo único que mi abuelo no comía era lechón y todo lo que es embutido, porque la religión no se lo permitía, pero después todos lo demás, el ayuno si lo seguía, mi papá no lo siguió tanto, yo si a mi me gusta conservar la tradición del ayuno, pero no lo hago al pie de la letra."*[454]
>
> *"Cuando hacemos el Ramadán no comemos carne y ninguno de sus derivados (leche, huevos, manteca, quesos) comemos trigo, ensalada, tomates, verduras, garbanzos."*[455]

Juntos, pero no revueltos, las diferentes etnias que conformaron la comunidad portuaria llegaron a acuerdos de convivencia, mediante los cuales sobrellevaron los duros primeros momentos de la conformación del barrio de pescadores.

> *"El puerto de aquel entonces era muy pobre pero la gente era más feliz que ahora. Ahora no les falta nada pero no son felices."*[456]

Muchos testimonios señalan que el barrio era un lugar agradable para los pescadores donde "la puerta exterior de la casa nunca se cerraba, aunque tuviera llave; tal la tranquilidad y la seguridad con las que se vivía entonces."[457]

A pesar de la complejidad étnica de la comunidad existía una cohesión solidaria entre sus componentes que se manifestaba en la interacción cotidiana y en situaciones particulares.

> *"... la gente era muy solidaria entre si, no eran de hacer reuniones pero cuando alguien necesitaba algo se ayudaban, no se relacionaban solamente con sus paisanos sino con todos en general fueran italianos de la misma zona o inmigrantes de otros países."*[458]
>
> *"Vivíamos en una cuadra en la que no había nada, muy poca gente, pero nos llevábamos todos bien, no al punto de reunirnos, porque había muchos chimentos, pero nos llevábamos bien."*[459]

Dos momentos que suelen ser claves en la convivencia y que requerían

---

[454] Entrevista №15.
[455] Entrevista №18.
[456] Entrevista №9.
[457] Entrevista №60.
[458] Entrevista №40.
[459] Entrevista №3.

de la colaboración de los vecinos eran, en primer lugar, la construcción de la vivienda. En segundo, no menos importante ni menos cohesionante, la ocasión de un nacimiento.

> *"Antes la gente era muy solidaria cuando alguien empezaba a hacer su casa los vecinos – los sábados y domingos – se ayudaban entre sí. También cuando una mujer tenía familia, las otras mujeres le llevaban chocolates, golosina y alimentos.'*[460]
>
> *"Las mujeres se ayudaban mutuamente, cuando una iba a tener familia todas las demás colaboraban con todo lo que podían, había una única partera «Doña Josefa», era la única partera y enfermera que había en el puerto [...] Cuando las mujeres empezaban a sentir los primeros síntomas del parto iban a buscar a Doña Josefa, y ella venía con su maletín, los chicos nacían todos de mano de ella, las mujeres iban a colaborar a hacer la comida o atender los chicos de la que estaba para tener familia, porque al ser emigrantes sus familiares habían quedado allá, eran una gran familia, entonces serían unas 15 familias en el 18 hasta el 25. Había un nacimiento y llevaban como regalo pollos, gallinas, libras de chocolate, todo lo que podía ser de alimento para la madre, aunque por lo general las madres no iban a estar mucho en la cama, 5 días o 4, entonces les hacían puchero las vecinas, hacían todo por ella porque sabían que si alguna iba a estar en la misma situación iba a recibir lo mismo.'*[461]

Las redes de solidaridad de las mujeres cuyos maridos ejercen la pesca es uno de los temas clásicos en la investigación social de temas pesqueros. La espera, la posibilidad del naufragio siempre latente y la resolución de los problemas cotidianos –nacimiento del hijo o hija incluidos– son generadores de pautas de convivencia particulares, aún con aquellas familias que no ejercen directamente la actividad pesquera. Una forma de retribución de la comunidad pesquera hacia sus vecinos –sobre todo por tener una demanda limitada de su producto– parece haber sido la donación directa de parte de las capturas, como lo señala el siguiente testimonio:

> *"Cuando llegaban las lanchitas las madres les decían a sus hijos que fueran a buscar pescado, iban como si fueran a la pescadería, pero no pagaban, los chicos iban con las canastas y los mismos pescadores les preguntaban qué querían. Para los chicos era un paseo, los pescadores les ofrecían camarones para comer por el camino ya estaban cocidos.'*[462]

El cotidiano vivir de la comunidad fue elaborando instancias de solidaridad diferentes, sesgadas por edad, sexo y deseos de interacción. Algunas actividades invitaban a la participación conjunta de la familia, otras eran privativas de las mujeres y hombres jóvenes, y otras eran práctica habitual

---

460 Entrevista №58.
461 Entrevista №19.
462 Entrevista №19.

de los hombres adultos. Entre las primeras encontramos el cine, la fiesta, el carnaval o las manifestaciones religiosas (la misa o el culto a los santos). Entre las segundas el lugar más destacado lo ocupaba el baile. En las últimas, como ocurre en gran parte de las sociedades occidentales, la sociabilidad se daba en las gestas deportivas –dominadas ampliamente por el fútbol– y en la concurrencia al bar o "boliche" luego de una jornada de trabajo. Estas actividades también tuvieron un *crescendo* vinculado al desarrollo histórico del barrio.

> *"Los entretenimientos eran pocos, también había cancha de bochas y bailes en la casa de la empresa, Martínez de Hoz y 12 de octubre, después se hizo el cine de chapa que era de Ibarra, donde está el cine ahora, allí también se hacían bailes, costaba $1 ó $ 2 la entrada."*[463]

El cine comenzó siendo la proyección ambulante de películas mudas que recorría los distintos barrios de la ciudad.

> *"Cuando era chica pasaba por las calles un camión que avisaba que película iban a proyectar, entonces elegían una pared blanca y desde el mismo camión la proyectaban, daban dibujos animados, el gordo y el flaco"*[464]

Posteriormente un comerciante de apellido Ibarra construyó un edificio de madera para cine,[465] en el cual se proyectaban también películas mudas hasta que en 1935 ó 1936 apareció el cine sonoro en le puerto.[466] Eran habituales las proyecciones de películas en episodios,[467] lo que mantenía la concurrencia semanal de los *habitues*. Muchos italianos eran también amantes de la ópera, pero para oírlas no tenían más remedio –salvo en alguna fiesta de los pescadores en que contrataba algún cantante lírico– que trasladarse hasta la ciudad de Buenos Aires cuando sus posibilidades económicas y laborales se lo permitían.[468]

La primera manifestación de sociabilidad y esparcimiento nacida de la comunidad portuaria fue la fiesta de los pescadores. Ya hablaré acerca de lo particular de su origen, sólo diré es la actividad social colectiva más importante desde su implantación hacia finales de la década de 1920 hasta nuestros días.

---

[463] Entrevista №2.

[464] Entrevista №38.

[465] Entrevista №45.

[466] Entrevista №33.

[467] Entrevista №10.

[468] Entrevista №1. La compañera Marta Palomares me ha observado al respecto que las representaciones operísticas eran mucho más habituales y populares en el pasado en la ciudad de Buenos Aires, no estando limitadas a los edificios destinados al canto lírico.

Si bien el contenido ha sido transformado por acción del desarrollo turístico, todavía es muy sentida por la gente del barrio. La celebración se realizaba en el mes de febrero y tenía una faz religiosa –con misa, procesión religiosa y bendición de las embarcaciones pesqueras– y otra más profana con desfiles, demostración de habilidades náuticas y terrestres, justas deportivas, espectáculos artísticos, fuegos artificiales[469] y paseos marítimos.

Era una de las contadas oportunidades en las que se les permitía «las faldas» –de sacerdotes y de mujeres– subir a bordo de las embarcaciones, ya que tradicionalmente era considerado de mal augurio.[470]

Toda la comunidad, sobre todo aquellos ligados de alguna forma a la actividad pesquera participaban de su gestión.

> *"Cada astillero que había hecho una lancha la adornaba tipo góndola, lo hacía todo con madera terciada y se ponían luces e iba hasta el casino. Las adornaban tipo Venecia. Las fiestas eran lindas, las organicé desde 1959 hasta 1972. Recaudaba plata de las fábricas y de los negocios y hacia las fiestas en el medio del mar. Venían cantantes de Buenos Aires, cantantes buenísimos. Se hacían asientos para todos los pescadores, allá sobre la banquina, los asientos eran preferentemente para la gente que tenía entradas. También venía mucha gente que no era del puerto. Las lanchas salían todas, había juegos y el palo enjabonado. Los pescadores colaboraban, sacaban seis cajones por lancha y después lo demás lo sacaban de las fábricas, cada fábrica donaba 30, 40 o 50 mil, colaboraban todos."*[471]

La celebración duraba toda la semana y durante ellas el programa de actividades era muy variado y permitía la participación como actor o como público de toda la familia.

> *"Venían cantantes reconocidos como Fito Skipa de Italia y otros tenores, venían a la banquina, se hacía el sábado a la noche en un escenario sobre el mar. Íbamos en coche, estacionábamos enfrente en la dársena y comíamos unos sandwichitos que habíamos llevado, mientras mirábamos el espectáculo; se hacían juegos como el palo enjabonado, la pesca del atún..."*[472]

La fiesta de los pescadores contó desde sus inicios con la presencia de importantes personalidades de la política nacional, y era lugar para que los patrones pescadores les hicieran públicamente sus reclamos.[473]

Otra celebración de participación colectiva y masiva era el carnaval, con

---

469 Muchos recuerdan especialmente esto, al señor Rivero y a su ayudante "Quichua" que en un pequeño camión Ford traían al puerto –contratados por los patrones pescadores– todo lo necesario para plantar los fuegos.

470 Esta costumbre tiene lugar también entre los mineros.

471 Entrevista №10.

472 Entrevista №38.

473 Hábito que se mantiene en la actualidad, aunque sin la virulencia que suelen tomar los reclamos de la exposición anual de la Sociedad Rural Argentina.

su desfile de disfraces y carroza o "corso".

> *"Los corsos del puerto eran interesantísimos los armaba la Sociedad de Fomento, se hacían en la calle 12 de octubre pero en el fondo de donde está la taberna para abajo y hasta la costa. Se hacían bailes de disfraces, nada ostentoso pero si desfiles de carrozas hechas en casa. El disfraz que más se usaba era el de indio porque era el más barato. Una vez me hicieron un disfraz de bailarina, tenía un corpiño negro y la parte de abajo todo con mostacillas, entonces tendría seis años. En el corso no participaban todos. Se tiraba mucha serpentina y papel picado y se usaban los pomos de agua."*[474]

En las calles se hacían durante el día carreras de embolsados y desfiles y bailes por las noches.[475] Esta celebración a diferencia de la fiesta de los pescadores era de participación vecinal casi exclusivamente dado que se celebraba simultáneamente en toda la ciudad y no representaba un atractivo turístico particular como la fiesta de los pescadores. El corso y el relativo desenfreno del carnaval requerían la atenta vigilancia de los padres para proteger la virtud y el "qué dirán" de las jóvenes:

> *"Yo no podía ir a los corsos sola, me acompañaba siempre el papá."*[476]

El baile era la actividad privativa de los jóvenes –bajo la atenta mirada de los adultos– en los cuales existía la posibilidad de encontrar pareja.[477]

> *"Mi papá me había enseñado a bailar tango, y a los tres años bailaba el rock. Iba a los bailes de Aldosivi, siempre con mis padres. Se hacían los sábados y empezaban a las 21 horas y a la 1 terminaban."*[478]

Los lugares en que los que se realizaban los bailes eran diversos. Se aprovechaba cualquier salón que reuniera condiciones adecuadas como algún local de la empresa, la Sociedad Cosmopolita, el cine o, y sobre todo, los locales de los clubes de fútbol.

> *"Antes en el puerto no había ninguna diversión sólo el cine Ideal, era de chapa por fuera y madera por dentro, funcionaba como cine y se hacían bailes; también en el club Aldosivi, después se hicieron en el Talleres."*[479]

La actividad masculina por excelencia fue el fútbol. La actividad deportiva fue intensa en el barrio. Los franceses de la empresa construyeron canchas de tenis y se organizó un club de remo y náutica, pero el fútbol reinaba entre los sectores populares, pescadores o no. Pedro Seré, el farmacéutico y

---

[474] Entrevista №23.
[475] Entrevista №18.
[476] Entrevista №38.
[477] Es notable que el mayor número de testimonios acerca de los bailes provengan de entrevistadas mujeres.
[478] Entrevista №41.
[479] Entrevista №13.

funcionario de la empresa (de quien ya he hablado), no sólo es recordado por su farmacia o su actuación en la construcción del puerto, lo es también como fundador de la Sociedad Futbolística Marplatense.[480] El primer club fue fundado en 1913 por la empresa y su nombre, "Aldosivi", se conformó con las iniciales de sus propietarios (Allard, Dollfus, Sillard y, por sonido de *monsieur* Wiriot). Años más tarde (1927) sería fundado el club "Barcelona" que al poco tiempo cambiaría de nombre a "Talleres", conservando no obstante "les quatre barres" en su "senyera".[481]

> *"El club Barcelona hacía bailes en un salón frente a Cascabel. Barcelona era Talleres y se formó de unos que disintieron con Aldosivi."*[482]

Otra opinión acerca de su fundación es que:

> *"Se reunían los Villareal y otro grupito de españoles por eso es que el Club Talleres lleva la bandera española."*[483]

El fútbol, como casi todos sabemos, es el deporte que más expresa la identidad.[484] Entre ambos clubes surgió una suerte de "guerra florida" interétnica:

> *"En ese entonces Iban al club Aldosivi a ver jugar a su equipo, por supuesto todos eran hinchas de Aldosivi, jugaban en la cancha de Bermejo. Los rivales eran los de Talleres; los tanos*[485] *hinchaban por Aldosivi y los gallegos*[486] *por Talleres."*[487]

Más adelante se fundarían los clubes "Banfield" (1941) y "Ministerio de Obras Públicas" (1949), pero de lejos el más representativo del puerto ha sido Aldosivi, que a pesar de haber nacido de la mano de la empresa su logotipo es un tiburón. Los clubes centralizaban una serie de actividades además de las deportivas. Allí se realizaban bailes en diferentes momentos del año, se festejaban las fiestas patrias o se llevaban a cabo reuniones de distinto tipo. [488]

Otros entretenimientos "domingueros" de la gente del puerto de los primeros años, ya llegando a los de la década de 1940, eran observar las

---

480 Entrevista №34

481 Entrevista №45.

482 Entrevista №32.

483 Entrevista №15.

484 En Argentina decimos que uno durante su vida puede cambiar de ideología política, de religión, de sexualidad o de cónyuge, pero jamás de equipo de fútbol.

485 Genérico popular de "Italianos", por "napolitanos".

486 Genérico popular de "españoles", por haber sido el origen más numeroso de esta migración.

487 Entrevista №51.

488 Entrevista №51.

carreras de bicicletas y de karting,[489] o participar en el juego de las bochas o petanca.[490] En un ámbito más privado, era habitual oír la radio, formándose un corro en torno a las radionovelas.[491] A pesar de todas estas alternativas, muchos pescadores utilizaban su tiempo libre real –descontando aquel que utiliza para recomponer y acondicionar sus instrumentos de trabajo–, para descansar[492] o para pasar el rato con vecinos y colegas en el bar o "boliche", el ámbito de sociabilidad más cotidiano para la mayor parte de los hombres. Los bares estaban en la frontera entre esparcimiento inocente y la "mala vida".

La buena y la mala vida.

"Cuando
salían de trabajar se
iban a lo de Ramón
Julio, un turco, a
tomar algo."[493]

Como afirma David White (1977:52),[494] la organización temporal del trabajo en la pesca afecta las posibilidades de generar oportunidades para establecer y mantener amistades fuera del grupo ocupacional. Pasarse un rato en el boliche era la forma de relax más habitual entre los hombres de la comunidad portuense. Los bares propiamente dichos tardaron en aparecer, pero muchos almacenes conjugaban la venta de provisiones con el despacho de bebidas y alguna actividad lúdica.

> *"[...] tenía en la 12 de Octubre de tierra y con caserío de chapa y madera, con vereda alta tipo oeste norteamericano, un boliche, en que se reunían los parroquianos a despuntar comentarios, contar experiencias de trabajo, novedades de familia etc., acompañados de un «farol», así denominado a un vaso de singular altura, cuyo contenido era a veces vino semillón, otras tinto, otras vermouth o bebidas de mayor graduación alcohólica. Un poco más atrás, en la vereda de enfrente, a la altura de lo que hoy sería el 3250 más o menos de la calle, estaba instalado el almacén Monte Ararat [...] Era además de almacén un despacho de bebidas, al que también concurrían los obreros, que los había de las más diversas nacionales y costumbres, rusos, polacos y yugoslavos, grandes consumidores de bebida blanca, tanto que cuando se agotaban las existencia en los boliches, no titubeaban en saborear golosamente el alcohol puro."*[495]

---

[489] Entrevista №38.
[490] Entrevista №3.
[491] Entrevista №18.
[492] Entrevista №3.
[493] Entrevista №23.
[494] Tomando a su vez de un trabajo de Graeme Salaman (1971).
[495] Entrevista №28.

El frente inocuo de muchos de estos establecimientos –donde al igual que en los clubes también se jugaban juegos de naipes "de salón" como el truco[496]– podía ocultar en sus fondos las más diversas experiencias. Éstas eran conocidas o intuidas por la comunidad y toleradas por las autoridades. [497]

El juego por dinero al estar prohibido debía realizarse de forma no notoria, con la complicidad muchas veces de aquellos que debían reprimirlo. Una de estas actividades, que encuentra parangones en muchos lugares del mundo (Geertz 1997) era la tradicional y culturalmente difundida riña de gallos.

> *"Se hacían riñas. [...] criaba gallos de riña, lo hacía por hobby, no los hacía pelear; le gustaba tener buenos ejemplares, pero en la casa de [...] si los criaban para pelear. Él los tenía de vista, por su plumaje su cresta, eran realmente hermosos."*[498]

En lugares más alejados se realizaban carreras de galgos,[499] las cuales eran autorizadas en algunos momentos del año para amenizar algún festejo. Otro juego *non santo* por las apuestas, con raíces coloniales, europeas e incluso árabes, era la taba.[500]

> *"A mi padre le gustaba jugar a la taba y era muy hábil, la plata se tiraba en el piso. Era una persona pícara y que tuvo líos con la gente «cafishio», [...], [...] [alias] «el cabezón» que venía de Mar del Plata lo respetaban mucho, no se lo llevaban por delante, había muchas mujeres de la vida."*[501]

Como en toda comunidad, y a más portuaria, las ahora denominadas "zonas rojas" convivían con la población. Dirá Fernando Greco en su libro (1992:75), recordando andanzas de su padre:

> *"El camino era oscuro y solitario pero donde se ponía peligroso era al pasar el Cementerio de La Loma. Allí, noche tras noche, había tiros entre ladrones y gente de mal vivir que explotaban el negocio de la trata de blancas y que dirimían con las armas la posesión de éstas"*

Esta zona parece haber estado en la periferia del barrio, en las cercanías del cementerio adyacente a la frontera natural formada por la avenida Juan B. Justo. Muchos, como el padre de Greco, debían pasar por allí de noche al regresar del centro. Otros testimonios fortalecen la existencia de esta zona.

---

496 Entrevista №51.

497 "Había un boliche en la esquina medio «mafioso», en 12 de octubre y Figueroa Alcorta." (Entrevista №32).

498 Entrevista №15.

499 Entrevista №38.

500 Se trata de tirar al aires un hueso (en sus orígenes el astrágalo del pie del carnero), y de acuerdo a como cae (de "taba" o "suerte" o de "chuca" o "culo" se gana o se pierde según las apuestas.

501 Entrevista №21.

> *"El puerto eran calles de tierra con bares, había gente de mal vivir por playa grande después del cementerio."*[502]
>
> *"Las primeras cuadras cruzando Juan B. Justo para el centro había gente de mal vivir."*[503]

La información aportada por los entrevistados en este sentido no ha sido muy abundante. Sí lo son aquellos que marcan ciertos niveles de violencia y delitos cometidos en el barrio durante la conformación del tejido social.

> *"La mayoría de la gente era de trabajo aunque había de lo otro también, había pistoleros se mataban entre ellos.[...] Los de mal vivir vivían en la loma de J. B. Justo hacia el centro, ahí había de todo. La gente de trabajo era muy tranquila nos conocíamos todos."*[504]

Foto 14. Calle 12 de Octubre en los años 1930.

Muchos testimonios hacen una analogía con la imagen cinematográfica del oeste norteamericano, tanto por las construcciones como por las escenas de violencia que en aquel –según la ficción épica holliwoodense– se vivieron.

> *"Recuerdo al barrio –cuando era chico– como el* far west, *por el tipo de construcciones."*[505]
>
> *"El barrio parecía el* far west. *Mi mamá cuando recién se casó vivió en Mitre y Gascón y después se vinieron para el puerto. A la noche se sentían las balas rebotar en las paredes. De todas maneras en esa época los únicos delitos eran robo de gallinas y ropa; si el patio daba a la calle y había ropa tendida la robaban."*[506]

---

[502] Entrevista №22.
[503] Entrevista №46.
[504] Entrevista №4.
[505] Entrevista №10.
[506] Entrevista №38.

> *"Cuando llegaron al puerto ella era la única mujer. Entonces había mala gente, mataban por cinco centavos, algunos robaban gallinas para comer, la época era muy dura."*[507]

El delito era de tipo menor, sintetizable en la metáfora popular de "robo de gallinas." Este tipo de delito provocaba detenciones esporádicas en la comisaría del barrio de personajes conocidos por los que los sacerdotes (el padre Casas o el padre Dutto)[508] o alguna persona de influencia barrial intercedía ante la policía para lograr su libertad.

Los robos no eran sucedidos de acciones violentas. La sumisión clientelar, la prepotencia de los caudillos y sus sicarios, y la coacción política parecen haber sido los escenarios en los cuales sí se recuerdan situaciones de mayor violencia.

En momentos de la revolución de 1890, en los orígenes del Partido Radical, pescadores que habitaban en el centro aparecen en fotos como formando parte del "batallón" o "piquete". Ya en el puerto la vida política puede dividirse someramente (hasta la década de 1940 avanzada) en tres etapas.

En la primera de ellas, las tendencias políticas tomaron el cariz de la población inmigrante, socialistas, anarquistas (sobre todo españoles) e incluso comunistas. A pesar de esto, muchos inmigrantes italianos volvieron a su país a incorporarse como soldados en ocasión de las guerras mundiales.

El barrio puerto (a semejanza del barrio de la Boca en Buenos Aires) fue durante muchos años bastión del socialismo. De entre los pescadores surgió uno de los líderes más notables del socialismo marplatense como fue "don Teodoro", hijo de Juan Bronzini. El afianzamiento político del socialismo se dio cuando les fue permitido votar a los extranjeros en las elecciones municipales. Se votaba a un Partido Socialista cruzado por la masonería, pero el socialismo libertario es la tendencia más recurrente en los testimonios.

> *"El anarquismo estaba en todos los sindicatos del puerto, la gente pensaba que los obreros eran gente ignorante. En una oportunidad se hizo una colecta y el puerto tenía que dar ropa y comida estaba el Padre Dutto y las fuerzas vivas del puerto cuando le van a entregar a una persona algo uno dijo a ese no que es comunista, el Padre Dutto dijo que todos iban a recibir sea quien sea."*[509]
>
> *"Papá era un hombre muy religioso y anarquista. No se casó por iglesia, Cincotta le dijo que debía hacerlo y cuando la madre se enfermó y estaba muy mal ella le*

---

[507] Entrevista №6.

[508] Entrevista №52.

[509] Entrevista №22. El testimonio proviene, curiosomente o no, de un individuo con el solaniano nombre de "Germinal".

> *pidió que se casaran por iglesia y el padre lo hizo."*[510]
> *"Todos fueron a la escuela Nº 12, eran católicos o anarquistas..."*[511]

El anarquismo fue el frente agitador por excelencia entre los trabajadores de los primeros años del siglo XX, los cuales eran enfrentados con piquetes antihuelguistas[512] tanto en el barrio como en otras regiones del país.[513]

A partir de la década de 1930, con las instituciones democráticas coartadas por un golpe de estado y una restauración conservadora gobernando de forma fraudulenta y clientelar, el barrio tomó un perfil diferente. Tradicionalmente muchos actores del puerto han tenido acceso a altos sectores del poder político y económico.[514] Esta posibilidad de mediación fue deviniendo en liderazgos locales cuyas raíces pueden haber sido anarquistas como el de "el pinche" José Ibáñez, oriundo de Almería.

> *"El pinche ayudaba a todos los que llegaban sobre todo a los españoles"*[515]
> *"Al mi papá lo llamaban también «el alcalde del puerto», le pedían gallinas, huevos y él se las daba sin cobrarles por que venían de parte del comisario, pero el comisario las cobraba."*[516]

"El pinche" ejercía su influencia sobre la población y sobre los agentes de represión, cuyas autoridades eran designadas mediante influencia de los caudillos políticos y cuyos cuerpos subalternos eran reclutados entre los sectores más marginales.

> *"En ese entonces en la comisaría había dos árabes como policías, los ponía el caudillo por arreglos políticos, nadie quería trabajar de vigilante porque se ganaba muy poco, entonces ponían a cualquiera, por aquellos tiempos no había gente instruida, lo llamaban al padre para que escribiera, con tinta, manuscrito, los sumarios, porque nadie sabía leer y escribir."*[517]

El barrio puerto constituía un espacio de fuga para el control de los caudillos conservadores, que actuaban desde fuera del barrio o enviaban a sus sicarios para imponer de forma prepotente la sumisión de la población o cooptar adherentes.

---

510 Entrevista Nº47.
511 Entrevista Nº9.
512 Entrevista Nº32.
513 Entrevista Nº33.
514 El ya citado Natalio de Rosa, Francisco Greco o Entrevista Nº10, por ejemplo.
515 Entrevista Nº22.
516 Entrevista Nº21.
517 Entrevista Nº16.

> *"Se hacían bailes y fiestas. Pero había mafias, caciques, esos venían del centro, se armaban tiroteos y todo. Los bailes eran familiares, pero cuando venían estos tipos arruinaban todo.*[518]
>
> *"Algunos eran caudillos y vivían en el centro, venían al puerto a hacer política."*[519]
>
> *"Hubo un tiroteo entre los portuarios que trabajaban en los barcos de cargas argentinos, era el capo de las cuadrillas que se dedicaban a descargar los barcos, Valdez, Arozena [...] Arozena era conservador."*[520]

Con el advenimiento del peronismo la vida política entró en su tercera etapa. La Unión Democrática, el conglomerado opositor que integraban entre otros conservadores, radicales y comunistas no pudo hacer pie en el puerto a pesar del proselitismo de sectores tan influyentes como las Damas Vicentinas.

> *"En el año 1946 cuando se van a hacer las elecciones peronistas estaba Tamborini y Mosca, por la Unión democrática y el partido Laborista por el peronismo y una de las Damas Vicentinas fue a repartir volantes de la Unión Democrática adentro de la iglesia de la Sagrada Familia y el padre Cremarco no permitió la propaganda política corriendo el riesgo de ser sancionado o cambiado porque las Damas Vicentinas tenían mucho pero eran dueñas del terreno."*[521]

La actividad gremial, liderada por la Confederación General del Trabajo (CGT), la única central de trabajadores habilitada para el ejercicio sindical, fue la forma privilegiada de expresión política.[522] En su compleja composición, el peronismo aglutinó a sectores nacionalistas de un amplio espectro ideológico[523] que de alguna manera quebró las redes de solidaridad clientelar.

Los pescadores fueron tentados por la actividad sindical y cooperativa con un limitado éxito. En el primer caso, debido a las características mayormente familiar de la estructura de las unidades productivas.[524] El segundo el perenne individualismo dentro de la actividad hizo tambalear como vimos a la actividad cooperativa. La relación de los pescadores con el peronismo fue no obstante ambigua, y en muchos casos conflictiva:

> *"Un día salimos a pescar un primero de Mayo, y tuvimos que volver, nos tiraron unos tiros porque estábamos trabajando. Tuvimos que venir para tierra."*[525]

Curiosamente, el autor de este testimonio puso por nombre a una de sus

---

[518] Entrevista №10.
[519] Entrevista №22.
[520] Entrevista №47.
[521] Entrevista №22.
[522] Entrevista №22.
[523] Ver por ejemplo las declaraciones del Ministro de Asuntos Agrarios bonaerense en el capítulo anterior.
[524] A pesar de esto, como se ha visto, se conformaron la Sociedad de Marineros Pescadores, la Sociedad de Patrones Pescadores y se acordó el primer Convenio Colectivo de Trabajo entre ambas.
[525] Entrevista №53.

hijas "María Eva", como la emblemática "Evita".[526]

Mujeres, matrimonio y trabajo.

"– ¿Usted va a la casa de la tía Nanina?
– Si, le contestó Sebastián.
– ¡Qué linda que está Chiarina!
– Si, con ella me voy a casar.
– ¿Con esa? ¡Es de pretenciosa! Pescadores no quiere.
– ¡¿Qué no va a querer?!"[527]

Este diálogo, reconstruido en la memoria de uno de los testimonios introduce al problema del mercado matrimonial. Al ser una migración masculina y solitaria; y al complicarse la integración de los pescadores con el resto de la sociedad, la conformación de una familia presentaba dificultades. El primer problema –como en muchos procesos colonizadores– era la carencia de mujeres.

> *"Yo era la única mujer en el puerto, después de seis meses vino una prima de Testaccio llamada Brígida*[528]

Pero a esto se agregaba el disvalor que la actividad pesquera tenía por ese entonces en la percepción de status social.

> *"En la pesca se trabajaba mucho y se ganaba poco. Muchos tenían que mandar plata a Italia, parte a Italia y parte para pagar la hipoteca. Después venían cinco meses que no se trabajaba porque era época de temporales grandes. El pescador era buen pagador; pero cuando una chica buscaba novio y le decía al padre que era pescador, «la mataba a palos», no querían saber nada. Si las dos familias eran pescadores, sí."*[529]

Incluso en momentos de la depresión económica de finales de la década de 1920, algunas mujeres dejaron a sus esposos pescadores empujadas por la miseria y atraídas por la esperanza de una mejor vida.

> *"Ese día se fueron cinco mujeres de acá del puerto, todas por querer volar más alto que los esposos, por cuestiones económicas. Dos vivían en la calle Triunvirato entre Ayolas y Magallanes; mi abuela y dos señoras que vivían cerca de la escuela №12. Esto fue en el año 1929. Todas se fueron con personas del centro que trabajaban acá en el puerto, pero que estaban mejor económicamente. Mi abuela pasó de vivir en una casilla a vivir en una casa, que es hoy donde vive mi tío en Moreno y Guido, casa de material."*[530]

---

[526] Una testigo memorioso recuerda los autobuses cargados de pescadores que partieron hacia Buenos Aires para donar sangre para la salud y recuperación durante la agonía de Eva Perón.

[527] Entrevista №13.

[528] Entrevista №6.

[529] Entrevista №10.

[530] Entrevista №15.

La mujer, esposa en potencia e incluso en acto, era un bien escaso y problemático de obtener y de mantener. La modalidad matrimonial que tomó vigencia y fue funcional a ambos problemas fue el casamiento "por poder". Los inmigrantes buscaban casarse con una paisana, preferentemente que formara parte de la parentela. Con esta práctica además de la reproducción biológica se lograba una consolidación de la empresa familiar (fenómeno este por cierto harto conocido).

> *"Ahí aparecieron los casamientos por poder. Alguien conocía a una familia de Italia y se escribía contándole: «La chica ya tiene 15 años...» le mandaban la fotografía, muchas veces no conseguían chicas acá para casarse, no es como ahora que cualquiera consigue novia. Entonces había más hombres que mujeres, y las chicas que había no se querían casar con pescadores, también se hacía por la confianza de hacerlo con alguien de su misma tierra, muchas veces se casaban entre primos segundos; porque aparte cuando se asociaba una familia con otra había intereses económicos por medio."*[531]

En algunos casos existía un conocimiento previo entre los contrayentes que había precedido a la migración y que había perdurado en el recuerdo de uno o de ambos.

> *"Me casé con [...] en el año 1937, la conocí en el pueblito de Santa María della Scala, Italia, cuando era muy chica. Estuvimos unos años de novios y cuando [...] ya se había acostumbrado a vivir aquí en Mar del Plata la mandó a llamar. Tenía sólo 16 años y por ser menor de edad tuve que casarme por poder con el padre de [...] ante un juez en Italia. [...] fue al puerto de Buenos Aires a esperarme y luego volvimos a Mar del Plata y alquilamos una casita que estaba en 12 de Octubre y Posadas."*[532]
>
> *"Me casé por poder. A mi esposa la conocí cuando era chiquitita. Yo vine para acá y la mandé a llamar. Somos primos, hijos de dos hermanos la madre de ella y mi madre eran hermanas."*[533]

Al menos en el puerto esta práctica estaba sesgada a los italianos y era observada con curiosidad y malicia por el resto de los grupos.[534] La recurrencia de este tipo de testimonios es inmensa, lo que habla de la intensidad de la práctica y explica el conglomerado de apellidos presente en el barrio, dado que el matrimonio entre parientes se continuó luego de las primeras generaciones de inmigrantes.[535] El casamiento por poder, con mujeres muy jóvenes, generaba una dependencia muy fuerte del esposo. El desconocimiento del

---

531 Entrevista №10.

532 Entrevista №42.

533 Entrevista №53.

534 Existe un refrán popular, aunque burdo parte de la cultura, que señala el contenido de ese poder: tener sexo.

535 Entrevista №59.

idioma, el desconocimiento del medio, la dependencia económica, la juventud de las esposas, etc. Llevaba seguramente a una fuerte subordinación de la mujer, al menos al principio de la relación.

La mujer se incorporaba a la unidad familiar para trabajar, fuera en el hogar o al exterior de éste. Su tarea central era el mantenimiento del hogar y su actividad extra más habitual la confección y reparación de redes.

> *"[...] se iba a trabajar a las dos de la mañana y yo me levantaba a esa hora para hacer las redes, luego a las ocho les preparaba la leche a los chicos, limpiaba la casa y a las doce hacía la comida. Aprendí a hacer las redes desde chica porque mi familia las hacía allí en Testaccio, todos trabajaban haciendo redes."*[536]

Las mujeres, e incluso los niños solían colaborar en el salado de anchoas con fines comerciales en aquellas familias que habían optado por arriesgarse en esta actividad. Era sin embargo una actividad estacional que duraba poco más que la temporada de "cosecha" de esta especie (de septiembre a noviembre aproximadamente).

Con el desarrollo de la industria de la conserva muchas mujeres tuvieron una opción laboral que les permitió incluso contar con una jubilación al cabo de años de trabajo.

> *"Trabajé en «La Campagnola», en «Cascabel» y en «Molfeta», y así me pude jubilar. Trabajaba en la época de la anchoíta y del magrú, entraba a las 8 y salía las 12 y de tarde de las 14 hasta las 22. El trabajo en la fábrica se pagaba bien porque estaba por sindicato, ahora no pagan bien. En esa época se anotaban en las fábricas y en las temporadas las llamaban. El trabajo no era permanente sino por temporadas. Mi marido se iba de pesca a las tres o cuatro de la mañana y yo me levantaba a las siete y me iba a la fábrica. Actualmente vivo con mi jubilación y con la pensión de Mateo, cuando murió ya estaba jubilado."*[537]

La actividad pesquera, con los hombres habitando la mayor parte del tiempo en el mar y descansando gran parte del resto de sus días en tierra llevaba a que las mujeres elaboren redes de solidaridad muy densas. Un sitio obligado de conocimiento, sociabilidad y proyección femenina –muy habitual en casi todas las culturas– era el lavado de ropa en el arroyo frotando manos, jabón y ropa sobre una tabla de madera o una piedra mientras se actualizaba la información barrial.

> *"En Triunvirato e Irala pasaba el arroyo, era agua limpia, manantial todo era limpio, las mujeres lavaban la ropa allí, cada cual tenía una piedra, iban a la*

---

[536] Entrevista №6.

[537] Entrevista №40.

> *mañana temprano para agarrar la mejor piedra para lavar la ropa.'*[538]

Foto 15. Lavanderas del Arroyo del Barco.[539]

Una visitante al Museo del Hombre del Puerto reconoció a su bisabuela entre las damas de la foto y nos trajo la tabla que supuestamente había utilizado su abuela. Observarla, por sí sola, evidencia las horas y la energía dedicadas a la tarea. Los testimonios aquí vuelven a abundar, dejando al descubierto que esta actividad –al margen de una tarea hogareña– fue también una lucrativa profesión (costo de oportunidad mediante).

Sumados los trabajadores de la empresa a los pescadores e incluso a los comerciantes, en un ámbito de posibilidades matrimoniales complicadas, la cantidad de hombres solos, según surge de varios testimonios, era inmensa.

> *"Les lavaba la ropa a los pescadores porque todos habían venido solos sin sus esposas o solteros. Me pagaban bien con dinero o pescado y yo salaba el pescado y lo vendía'*[540]
>
> *"Tenia generalmente el lavado de la ropa de hombres, había mas o menos 5.000 hombres que trabajaban en la empresa, marina, las fabricas, la cantera, ganaban 5 centavos y marcaban la ropa para que no se mezclara.'*[541]

Si bien la cifra de clientes puede ser exagerada –aunque otros testimonios lo refuerzan–, esto no quita que éstos fueran numerosos. El lavado

---

538 Entrevista №20 (uno de los pocos españoles).

539 Gentileza MHP.

540 Entrevista №56.

541 Entrevista №45.

de ropa era una actividad que permitía también educar y controlar a las hijas solteras mientras incrementaban el ingreso hogareño. [542]

Con el trabajo de la mujer y de los hijos se completaba el ingreso familiar del pescador. El hombre y los hijos varones, o algún pariente agnaticio que conviviera con ellos iban "al agua" en unidades de pesca familiares. "Cuando me casé les preparaba todo para ir a pescar, hacía tres canastas",[543] dice una mujer haciendo referencia al recipiente en el que los pescadores llevaban la comida para consumir durante el trabajo y traían el pescado para consumo doméstico al regresar de ella. Una para cada uno de los pescadores de la familia que llevaban adelante la empresa familiar

3 – Pesca, religión y religiosidad.

"El arte de vivir con fe,
y sin saber con fe en qué"
(Herbert Vianna)

Si hay algo que define a la comunidad pesquera marplatense es su práctica religiosa. La religión es una expresión muy compleja de los temores, necesidades y deseos humanos. Cuanto más aislado sea el grupo, y más privada su actividad, probablemente más particularista sea su expresión religiosa. Tal es el caso de los pescadores, que reparten su vida entre dos espacios tan diferentes entre sí. Los pescadores entran en un reino diferente cuando están pescando y la entrada y salida entre esas dos esferas a veces es acompañada por marcados rituales para conjugar los peligros que entraña la empresa y estimular su éxito. La tecnología, las comunicaciones e incluso las instituciones, han tendido a reducir el riesgo y la incertidumbre que implica la pesca. Pero así y todo, el mar todavía entraña peligro al que se intenta conjurar echando mano de soluciones metafísicas.

Malinowski, (1948:31) al referirse a los pescadores de las Islas Trobriand, fue el primero en advertir que "...en la pesca de mar abierto, lleno de peligro e incertidumbre, hay un ritual mágico extenso para afianzar la seguridad y los buenos resultados." Otros antropólogos han documentado casos por el estilo en los que la magia y la superstición están asociadas con el alto riesgo de la pesca. Por contraste, otros han comprobado que esta profusión

[542] Entrevista №59.
[543] Entrevista №48.

disminuye entre quienes desarrollan otras actividades mucho más protegidas y regulares o cuando la tecnología fue haciendo más seguras la actividad (Acheson 1987:228).

La vertiente religiosa es central para comprender la dinámica de esta comunidad de pescadores generada desde cero en pocos años. Podríamos sintetizar *la colonización de la villa colocándola en el marco amplio* y homogéneo de la inmigración Italiana. O hilar más fino y decir que fueron italianos del mezzogiorno, o los napolitanos y sicilianos. Sin embargo todavía estaríamos dando un amplio rango de generalidad si no incluyéramos las tensiones religiosas existentes entre los diferentes conjuntos de inmigrantes y las estructuras del culto oficial local.

La religiosidad de los italianos en general y de los pescadores en particular fue un verdadero desafío para el culto oficial. Con la construcción de los hogares neolocales de los inmigrantes, en el barrio puerto, se inició una puja entre su práctica religiosa popular y la iglesia oficial. Esta polarización no es novedosa ni exclusiva. Ha sido definida en sus manifestaciones europeas como "...un complejo dialéctico entre dos partes de una disputa o lucha por el poder." (Scribner 1996: 2–3).Sin embargo, el caso del puerto marplatense encontró a una iglesia asediada por más de una docena de cultos locales. En esta diversidad estaba a la vez la fortaleza y la debilidad de las diversas cofradías religiosas que fueron subsumidas en una deidad *ad hoc* interpuesta entre la pluralidad y la trilogía divina. Un triunfo, o quizás mejor un empate, que canalizó de forma armónica durante muchos años la relación entre la iglesia oficial y sus fieles en la comunidad.

Sería necesario efectuar comparaciones mucho más detalladas que las que aquí podemos permitirnos, y tal vez disponer de mucha más información de la que se dispone hasta ahora, para poder juzgar con mayor exactitud el sentido del culto a los santos tutelares de cada cofradía o colectividad religiosa. Sin embargo intentaremos comprender esta dimensión a partir de un encuadre teórico antropológico sobre el culto a los santos del cristianismo mediterráneo y un intento de aproximación histórica a partir de testimonios y documentos.

Religión oficial y religiosidad popular.

> "Me agarraron varias tormentas. Cuando viene el primer viento el mar todavía está calmo, después las olas se hacen bien grandes, uno nada más tiene que caminar con la lancha, en las olas grandes pone el motor despacio, mientras tanto uno ahí arriba espera, uno siempre dice «Madonna», y siempre va buscando ayuda de los santos que están en el cielo. La primera palabra es «Madonna» y la segunda es Dios."[544]

Una de las formas tradicionales para fijar a poblaciones migrantes a un sitio determinado ha sido la instalación de un templo. Sin embargo, colocar a los servicios espirituales dentro de las funciones urbanas –como la salud, la educación o la luz eléctrica– es un reduccionismo demasiado extremo. El tipo de necesidad mística resulta un elemento inasible para el agnóstico y la religión como objeto no presenta un terreno muy firme para los historiadores de esta condición. Ha sido un campo mucho más grato para los antropólogos sociales (occidentales y cristianos) que han podido analizar teóricamente y sin cuestionamientos las religiones no cristianas, y desde allí atreverse con la propia comunidad.

Estos estudios no obstante no suelen hacer hincapié sobre la historia, es decir sobre cómo han sido vividas en procesos temporo–espaciales las relaciones del ser humano con lo invisible, y sobre todo, cómo ha sido mediada esa relación a través manifestaciones palpables: personas, ceremonias, u objetos visibles. Como afirma Clifford Geertz, "El estudio antropológico de la religión es por esto una operación en dos etapas: primero, se trata de analizar el sistema de significaciones representadas en los símbolos, sistema que presenta la religión; y, segundo, se trata de referir estos sistemas a los procesos sociales y psicológicos" (Geertz 1997:117), es decir en un determinado "presente" del investigador que no por ello deja de buscar en el pasado "antecedentes" de su observable.

Un estudio histórico de las religiones debe permitir observar los nacimientos y las desapariciones, los cambios y las continuidades. Desde muchas perspectivas, el lugar de observaciones de este tipo ha sido la religión pagana de finales de la Antigüedad mediterránea. Está bastante aceptado que

---

[544] Entrevista №53.

el cristianismo, al momento de constituirse en religión de Estado, se hallaba ya impregnado de elementos tanto del paganismo oriental como del greco–romano. El monoteísmo intransigente del Antiguo y Nuevo Testamento se había moderado en su versión mediterránea de catolicismo popular e incorporado una rica variedad de seres sagrados, entre ellos ángeles, santos, mártires, el "Señor de las Tinieblas", etc. En muchas comunidades estas incorporaciones tomaron la forma de sincretismo[545] entre antiguos dioses paganos y nuevos santos cristianos. Un mecanismo bastante habitual también de incorporación a la cosmovisión oficial de aquellas deidades tutelares ancestrales que tantos buenos servicios habían prestado en el pasado y a quienes se dudaba en ofender reemplazándola por otra, la más de las veces, impuesta por coacción y no por convicción.

La ortodoxia del culto no vio nunca con buenos ojos este homenaje a los santos, tan cercano a la idolatría, que el cristianismo venía a erradicar. Sin embargo la práctica de venerar santos se difundió con intensidad en el medioevo. Tanto que fue necesario acotarla para que no se confundiera con el culto oficial a través de un Concilio, el segundo de Nicea en el año 787. A pesar de las fuertes objeciones fue aprobada la veneración de imágenes religiosas y ordenada su restauración en las iglesias de todo el territorio imperial. En la época de la Reforma, la práctica fue en general rechazada por no estar fundada en las escrituras. El problema se llevó a Trento y el Concilio laudó políticamente a favor de los santos: invocarlos era algo útil por los beneficios que se podían obtener de Dios a través de su intercesión.

Algunos estudiosos han visto, no sin razón, una mal disfrazada confesión del fracaso para erradicar las formas paganas en la excesiva tolerancia del clero católico hacia estas prácticas. Pero al ser ritos llevados a cabo de forma local, casi doméstica, no fueron considerados peligrosos sino sólo producto de la "ignorancia" más que de la "perversidad". Combatirlos abiertamente podía ser más negativo que intentar penetrarlos.

El tema de estos indicios de paganismo en la religión popular europea ha suscitado el interés de diversas miradas. Sigmund Freud lo llamó "paganismo politeísta" (Freud 1997:162 y pass.). Antonio Gramsci (1977

---

[545] Sincretismo remite al término con que Plutarco denominó a la unión de las ciudades de creta llevada a cabo para enfrentar colectivamente a un enemigo exterior.

t.3:269) detectó en el pueblo una incapacidad para la abstracción, que le haría vivir un cristianismo cercano al paganismo necesitado de un culto a las imágenes. Según la interpretación de Gramsci, las imágenes son una forma de reacción de las clases oprimidas, marginadas, explotadas o subdesarrolladas frente a las clases dominantes aliadas en diversas ocasiones con la jerarquía eclesiástica.

Luis Maldonado (1993:20) ha encontrado "residuos de religiones pre–cristianas, arcaicas, rurales, que sobreviven en formas más o menos de magia, superstición o de paganismo" que pueden ser atribuibles a restos de una protesta frente a la imposición, por la fuerza, del cristianismo a través del poder político". Para Maldonado, estas formas religiosas se manifestarían en un culto privado, cuasi–religioso, de búsqueda de curación, salud, etc. mediante un "milagro terapéutico". Pero fuera de este marco íntimo, según Maldonado ciertas tradiciones religiosas populares "arcaico–rurales" cobran vida en la forma de peregrinaciones, fiestas patronales, culto mariano, etc. que responden "a un esfuerzo por superar las contradicciones inherentes a la civilización industrial (desarraigo, emigración, despersonalización, masificación, anonimato)."

Podemos encontrar equivalentes de este comportamiento en cualquier comunidad de campesinos o de pescadores, donde las imágenes actúan como mediadores ancestrales y territoriales que velan por la comunidad frente a una divinidad superior. Si bien las formas de culto varían tanto como las razones de su constitución y práctica, parece sin embargo que los adeptos obtienen generalmente de su participación en éstas prácticas culturales ciertas ventajas como ser un sentimiento de protección, posibilidad de asistencia mutua, éxito o mejoramiento de su estatus personal.

Nancy Farris (1984:29) por su parte establece tres niveles de religiosidad relacionados con las tres clases de seres sagrados: "el trato privado con los espíritus menores; el mantenimiento colectivo de las deidades–santos tutelares y el culto más o menos elaborado en homenaje a un ser supremo."

Probablemente fue en el segundo nivel, donde el cristianismo y los restos de religiosidad arcaica se ligaron sin fundirse en un culto a un santo patrono que hizo posible que las congregaciones –gracias al desarrollo de cofradías y al ciclo anual de fiestas– recuperaran el ritual público y, de este

modo, participaran del poder local.

El culto a los Santos

El barrio fue tempranamente impregnado de actividad religiosa, tanto suscitada por la empresa constructora entre su personal como traída por los pescadores al instalarse en la zona. Aún antes de 1920 en el barrio en ciernes se realizaban misas de campaña para que la población pudiera cumplir con sus obligaciones religiosas.

> *"Cada tanto me gustaba ir a misa, todavía no estaba la iglesia iba al galpón donde funcionó una fábrica de conservas, Ortiz de Zárate y Padre Dutto, allí funcionaba una pequeña iglesia, allí iba un cura a dar la misa, iba con mis hijos."*[546]

Posteriormente se instaló una capilla de forma permanente.[547] Finalmente en 1924 se construyó la parroquia de la Sagrada Familia. Sin embargo la incorporación de la grey portuense no fue sencilla.

Como en toda cultura existía una práctica privada de tipo terapéutica, como la cura del "mal de ojo", del "empacho" u otros males por el estilo. En la embarcación esto se manifiesta en supersticiones y cábalas: no silbar para no atraer a los vientos, evitar las faldas (de mujeres y de curas) en la embarcación salvo en determinadas festividades, no comer pan dulce, no embarcar ciertos animales domésticos, etc.[548]

También existe un culto colectivo que se ejerce mediante la asistencia a misa, y la práctica sacramental (bautismos, matrimonio, confesión y comunión, etc.), la celebración de la Semana Santa, Córpus Cristi o la "misa de gallos", etc.

Pero es el "segundo nivel" de Farris el que nos interesa: el de los santos y las manifestaciones marianas. El cristianismo concibe a la divinidad simultáneamente unificada y múltiple. Además, aunque en teoría María es la única Madre de Dios sin tener en cuenta la imagen física que la representa, en Andalucía, por ejemplo, compiten curiosamente la Macarena, la Virgen de Triana y la del Rocío, al punto de que sus devotos llegaran a la violencia física. En España hay 22.000 advocaciones a la Virgen en sus santuarios y unas

---

[546] Entrevista №6.

[547] Entrevista №49.

[548] En muchas sociedades, se proscriben a ciertas clases de mujeres tener contacto con los barcos o con la construcción del barco (Acheson 1987: 95, 177). En otros, se supone que los pescadores no tienen contacto con las mujeres cuando ellos están ocupados en la "magia" de pesca o preparando los viajes de pesca (Id. 54, 119).

50.000 imágenes marianas (Ramos Pereyra 1990).

¿Son las imágenes de los santos venerados como dioses? No estoy seguro de que los devotos pudieran responder a esta pregunta de modo concluyente. Santa María della Scala ¿es la madre de Cristo o sólo la simboliza? Infundir la esencia divina a la sustancia material es obviamente un problema delicado y sutil; la frontera que separa la idolatría de las formas más aceptables del culto oficial es tenue dentro de la doctrina cristiana de la transubstanciación. Pero sin llegar a elaboraciones complejas, la Virgen y el santo patrón fueron considerados tanto los propietarios como los protectores de la comunidad y sus imágenes habitaban la parroquia. Las otras imágenes sagradas que residían allí, aunque también eran (y son) veneradas, ostentan un rango ligeramente inferior. La Semana Santa e incluso la Navidad se hallan muy por debajo de las fiestas del santo y de la Virgen. Esto podrá comprobarlo cualquiera que asistiera en San Jorge, por dar sólo un ejemplo, a la barriada portuaria donde encontraría un clima asimilable al rociero andaluz.

Las diferentes comunidades que poblaron el puerto de Mar del Plata pueden ser rastreados en sus orígenes según su santo patrono.

Cuadro 58. Colectividades religiosas del Puerto de Mar del Plata[549]

Región	Provincia	Ciudad	Santo
Campania	Ischia		San Giovanni Giuseppe della Croce
Campania	Ischia	Testaccio	San Giorgio
Campania	Ischia	Barano	San Roque
Campania	Ischia	Ischia Ponte	Madonna de Montevergine
Campania	Nápoli	Capri	San Costanzo
Campania	Nápoli	Sorrento di Leva	San Antonino Abate
Campania	Nápoli	Massa Lubrense	Santa María della Lobra
Campania	Nápoli	Marina Grande di Sorrento	Santa Anna
Puglia	Bari	Bitondo	San Cosme y Damián
Puglia	Bari	Molfetta	Santa María Dei Martiri
Sicilia	Messina	Lipari	San Bartolomé
Sicilia	Messina	Giardini	Madonna della Reccomandata
Sicilia		Siracusa	Santa Lucía
Sicilia	Catania	Aci Reale	Santa María della Scala
Sicilia	Catania	Aci Trezza	San Juan Bautista
Veneto	Padua	Padova	San Antonio de Padova

Cada deidad responde a unidades geográficas y quizás a linajes concretos. Los nombres de las embarcaciones respondían en muchos casos al

[549] Elaboración personal sobre testimonios.

santoral local –cuyas imágenes llevaban abordo– utilizando curiosa creatividad para no repetir.[550] A ellos imploran por protección frente al mar, por buena pesca y por que se aleje la enfermedad.

El Golfo de Nápoles y la isla de Sicilia han aportado casi la totalidad de los santos de la comunidad, pero son más fuertes los provenientes de la "Isola Verde".

> *"Soy devota de San Jorge. Todos los santos de la iglesia fueron hechos acá, a San Jorge lo hicieron cuando vine yo, junto con cinco paisanos pusieron $5 ó $6 cada uno, yo no porque no podía. Después hicieron la virgen «La dolorosa». Los santos son de Italia, cada uno de un pueblo distinto, hay uno siciliano, otro es San Jorge, San Giovanni, San Roque."*[551]

¿Cómo convive una comunidad religiosa tan nutrida? Podríamos aventurar una definición con reminiscencias shakespiareanas (aquello de montescos y capuletos) por un lado y de enorme fortaleza de la religiosidad popular por sobre la religión oficial por otro. A estas cuestiones había que sumarle otras más peligrosas todavía: las ideologías opuestas a la religión.

A partir de 1922, con la llegada al puerto de Mar del Plata del sacerdote católico apodado Don Orione, comenzó una suerte de cruzada para limitar la idolatría junto con el comunismo y anarquismo latentes. Una serie de obras fueron emprendidas en este sentido.

La zona portuaria fue un espacio misional en la frontera de la idolatría para la iglesia oficial y allí colocó ésta a uno de sus mejores soldados: el padre José Dutto. Este sacerdote, con extraordinarias cualidades de etnólogo, logró de forma imaginativa leer el terreno y aunar la religiosidad popular con el culto oficial. El triunfo (o como ya he dicho el empate) del padre Dutto fue logrado colocando sobre la pluralidad de santos tutelares locales un patrono que engarce a todas las colectividades. El mecanismo fue descrito por él mismo en, entre otros documentos, la siguiente carta:

> *"Mar del Plata, febrero 8 de 1928*
> *Sr. Doct. Don José Tomás Sojo.*
> *Presidente de la Comisión pro Mar del Plata*
> *Muy Estimado Señor*
> *En el deseo de orientar un poco cristianamente al gremio de pescadores del Puerto, me he propuesto desde hace tiempo, organizar, posiblemente, una fiesta de carácter religioso, a saber: elegir un santo Patrono de los Pescadores, y festejarlo anualmente*

---

[550] Por ejemplo "San Antonio Abate", "Eterno San Antonio Abate" y "Siempre San Antonio Abate".
[551] Entrevista Nº6.

> *en un día a elegirse de acuerdo con los pescadores, con programa a determinarse. El minimun del programa religioso: misa de los pescadores con cánticos, esto por la mañana: y por la tarde Bendición de las lanchas y embarcaciones pesqueras en la dársena de pescadores.*
> *La idea gustó al señor cura de S. Pedro Padre Guido De Andreis y a la Señora Elisa Alver de Bosch y me he decidido ponerme en contacto con los principales del gremio.*
> *Mi propuesta fue tratada y aprobada en una Asamblea realizada por la Sociedad.*
> *P. José Dutto"*[552]

Con el culto a San Salvador o al Sagrado Corazón se colocó una divinidad que actuaba como paraguas por sobre la totalidad de las colectividades religiosas y a la actividad pesquera y reducía la conflictividad entre ellas fortaleciendo simultáneamente a la iglesia oficial. Este desenlace tuvo como resultante que en el barrio puerto existe la mayor concentración de instituciones religiosas de toda la ciudad: la Comisión Auxiliar de Damas de San Vicente de Paúl o "Damas Vicentinas", la parroquia y colegio de la Sagrada Familia, colegio de la Inmaculada Concepción, Gruta de Lourdes... más recientemente el colegio San Antonio María Gianelli, una calle con el nombre del sacerdote José Dutto impuesto por la movilización popular, una fiesta de patrono barrial mucho más relevante que la patrona de la ciudad (Santa Cecilia), y periódicas procesiones y festividades de santos, etc.

Cada verano se realiza la procesión de San salvador que parte de la iglesia Sagrada Familia y llega hasta la banquina. Allí se integran las autoridades laicas y religiosas de la ciudad: el obispo de la diócesis de Mar del Plata, representantes del clero y autoridades municipales (entre ellas el intendente de la ciudad y el delegado municipal del puerto). Éstos se embarcan junto con los pescadores y sus familiares para realizar la procesión marina en las lanchas amarillas que son especialmente ornamentadas para la ocasión. La procesión termina con la bendición de las aguas para que la temporada sea provechosa y el lance de ofrendas florales en homenaje a los pescadores desaparecidos en accidentes y naufragios.

Durante el año la actividad religiosa es mantenida fundamentalmente por las mujeres –el pescador por su actividad suele delegar en ellas el grueso de la actividad en tierra– llenando buena parte de la sociabilidad portuense.

---

[552] Documento del MHP s/n (el subrayado es mío).

> *"En un tiempo en que andaba bien se iba todos los días a las seis de la mañana a la iglesia y la limpiaba toda, no le daban nada pero a ella no le importaba..."*[553]
>
> *"Mamá armaba los altares para las procesiones en las esquinas de Rondeau y 12 de octubre, pasaba Cristo Rey, sacaban todo afuera, las sábanas las frazadas, para armar todo. En Talleres hacían bailes en el '60 y '70. Antes estaba la Sociedad Cosmopolita, pero a Marta no la dejaban ir a los bailes, no había nada para divertirse ni radio ni televisión. Como salida iban a las reuniones de la iglesia a catecismo."*[554]
>
> *"Como diversión se hacían bailes en Aldosivi y Talleres y lo más típico eran las procesiones."*[555]

La asistencia a misa y a las actividades del culto ha sido tradicionalmente un lugar de sociabilidad en el cual muchas parejas hicieron sus primeros contactos. La intensa religiosidad popular implicaba multiplicar esta práctica por los varios santos patronos de las colectividades que integraban la villa portuaria.

La cotidianeidad religiosa se llevaba a cabo a partir de las misas periódicas y a través del culto a los santos patronos mediante la colocación de exvotos, flores, placas, velas y festividad onomástica en las que no podían faltar los fuegos artificiales, bailes, comidas, música y la consabida procesión.

La población portuense es consciente –a veces con un dejo de culpa– de la supremacía de los santos por sobre, al menos, la institución eclesiástica

> *"Cada colectividad italiana tenía su santo. Los italianos creen más en sus santos que en la iglesia.*[556]
>
> *"Al principio todos iban a la iglesia, siempre estaba llena y su amiga María [...] cantaba todas las canciones, la mitad en italiano y la mitad en castellano. Ellos siempre iban a misa, el padre los levantaba tempranito, a las 7hs. Festejaban los días de los santos, eran en quienes podían confiar."*[557]
>
> *"Salvador lleva a San Jorge en el pecho."*[558]

Es curioso observar cómo los santos conviven en el edificio parroquial pero no dentro del templo sino en una habitación *ah hoc* en que cada colectividad deposita en una urna de vidrio a la imagen de su santo de la cual sólo cada cofradía puede disponer.

La procesión era la oportunidad para recaudar para la cofradía del santo:

> *"Las procesiones eran para ellos como fiestas, se ponían todo encima. La*

---

553 Entrevista №6.
554 Entrevista №37.
555 Entrevista №37.
556 Entrevista №37.
557 Entrevista №3.
558 Entrevista №50.

> *comunidad más grande es la de los Escalotos, San Jorge, pasaba la virgen y le donaban plata y joyas.. Era hermoso se reunían todos los barcos, había fuegos de artificio y cuando terminaban había palo enjabonado. Estas fiestas se hacían una vez por mes."*[559]
>
> *"Mi madre era devota de San Cosme y San Damián, era presidenta de la Comisión en la iglesia, cuando eran las procesiones recolectaba por los negocios donaciones. Ella armaba las procesiones, participaba toda la gente del puerto."* [560]

El peso de la religión cristiana fue tan fuerte y excluyente que, como se ha visto, armenios ortodoxos e incluso musulmanes procedieron a su conversión si bien en privado siguieron practicando rituales como el Ramadán.

Bernardette Soubirous en el Atlántico sur

"...la gruta era una cantera que fue una donación, no una aparición de la virgen. La cantera era del Gobernador Fresco."[561]

Incorporada a la comunidad pero oriunda de otra tradición religiosa –más afín con la empresa constructora del puerto que con la comunidad de pescadores– es el culto a la Virgen de Lourdes.

Cuenta la leyenda que el 16 de julio de 1858, la niña Bernardette Soubirous, hija de un molinero, tuvo la última manifestación de la Inmaculada Concepción en una gruta de los Pirineos franceses. En su última aparición, la Virgen arañó la tierra y brotó un manantial que supuestamente curaba a los enfermos. En la actualidad no sólo cada diócesis francesa tiene su peregrinación anual a Lourdes, sino que resultan ser numerosos los cultos de la Virgen de Lourdes. Alphonse Dupront afirma que "... reconstituidos un poco en todas partes, en el interior de la iglesia parroquial o fuera aprovechando por ejemplo, una anfractuosidad natural o una roca en la que se abra una gruta –en el supuesto de que no haya sido construida artificialmente." Y agrega un último "perfeccionamiento del *imago* lourdense" que tiende a difundirse mucho: "el diálogo petrificado entre la Virgen en su gruta y, a distancia, reverente, Bernardetta, de rodillas, con sus ropas de pequeña campesina pobre." (Dupront, A.: 119–120).

En 1938 la madre superiora del convento de la Inmaculada

---

559 Entrevista Nº37.

560 Entrevista Nº40.

561 Entrevista Nº18.

Concepción[562] (el colegio confesional de niñas "pudientes"[563]), oriunda de Francia, en una cantera propiedad del ex gobernador Fresco, concibió una gruta de Lourdes para la colectividad portuense con colaboración de los alumnos de la Sagrada Familia (el colegio confesional de niños).

> *"Mi papá, es el que hizo la gruta. La Madre Superiora le pidió que la construyera, La Hermana Conchetta, la fundadora de la Gruta. Ya estaba el Colegio Inmaculada Concepción. La gruta es una réplica de la de Francia. Iban a la cantera y la madre superiora les daba un caramelo o dos para que fueran a juntar piedras y que separaran las más grandes de las más chicas, iban todos después de la escuela."*[564]
>
> *"Cuando iban al colegio en los recreos iban a sacar piedras a la gruta, porque era cantera; la madre Concceta le fue a hablar a Fresco a ver si les daba la cantera para hacer la gruta (1938) el caramelero les había construido una carretilla de madera con una rueda hecha con una lata de yerba, era un cilindro y con eso juntaban piedras. El constructor de la gruta fue Cossa las hermanas pidieron desde Brasil –la congregación de la madre Michel estaba en Brasil– una foto para ver como iba la gruta y había venido un escultor que hizo la virgen, les faltaba Santa Bernardita entonces me vistieron e hice de Bernardita, en 1938."*[565]

La gruta fue tomando entidad y es una fuente de provisión de agua bendecida que las familias cristianas de la ciudad guardan en sus domicilios. También es sitio idóneo para cumplir promesas con sacrificios tales como subir sus escaleras de rodillas.

La comunidad religiosa portuense es, en síntesis, una amalgama de elementos míticos, culturales o de organización, de procedencias diversas en el seno de una misma formación religiosa. Es el resultado de un proceso que implicó la manipulación de mitos (paganos o cristianos), el préstamo de ritos (la procesión), la asociación de símbolos (la Virgen) y de la reinterpretación de un mensaje cristiano (la gruta).

4 – Los unos y los otros.

"La gente de la empresa
era buenísima..."[566]

Al margen de la conflictividad política, dentro de la comunidad existían diferencias que expresaban en sordina o sin ella conflictos sociales. Volviendo

---

[562] De la Congregación Pequeñas Hermanas de la Divina Providencia, obra de la Comisión Auxiliar de Damas de San Vicente de Paul nacida como Escuela Profesional de Niñas, nombre que conservó hasta 1954 cuando tomó el nombre actual.

[563] Entrevista №15.

[564] Entrevista №37.

[565] Entrevista №52.

[566] Entrevista №9.

a Barnes, pero en sentido colectivo y no individual –y al margen de quienes eran poseedores de medios de producción y de quienes no (algunos pescadores lo eran)– se fue generando una pirámide social en cuya cúspide eran percibidos los directivos de la empresa y en la base los pescadores.

> *"Los ingenieros eran los ricos, después los capataces, a ellos les lavaba la ropa. Los pescadores eran los que peor estaban."*[567]

En el proceso de colonización del "pueblo de pescadores" existieron dos grupos bien definidos que conformaban dos entramados socio–céntricos. En primer lugar aquellos ligados a la empresa constructora del puerto y en segundo el de aquellos que realizaban la actividad pesquera.

Entre ellos se ubicaron una serie de actores que desarrollaban diferentes actividades comerciales, brindaban distintos servicios a la comunidad que se fue conformando en las adyacencias a la banquina de pescadores o eran referentes del Estado en el paraje.

Estros tres grupos no se encontraban aislados entre sí ni carecían de jerarquías y conflictos internos. Los más evidentes en principio enfrentaba a la gente "de la empresa" con los pescadores, y esto se evidenciaba desde el mismo patrón de asentamiento:

> *"Juan era del barrio del al lado, de Edison para arriba, y yo de la parte de abajo cerca de la costa. La loma donde está el arroyo era cantera y eso dividía el barrio de abajo del de arriba. El de abajo se llamaba barrio de la empresa y el de arriba de los pescadores."*[568]

A estos conflictos gregarios al interior de la sociedad portuense se sumaban y entremezclaban otros no menores con otra sociedad, llamada "del centro", que tenía probablemente sus raíces en la exclusión sufrida allí.

> *"En 1908 ya le habían sacado las casillas de la playa y los mandaron al barrio «Tierra del Fuego» pegado a la terminal de trenes. Los pescadores no querían salir del centro ni tampoco querían venir a este puerto porque era lejos y decían que era un mal puerto, el puerto verdadero era aquel. Pero en 1922/1923 se trasladaron todos para acá. [...], inclusive ellos venía enojados con la gente de Mar del Plata porque habían sido maltratados, de alguna manera. Esto fue porque entre el centro y el puerto hay una distancia insalvable, no es la distancia ni la Avenida Juan B. Justo, es como un hecho cultural, es decir ellos se separaron se vieron despreciados por la gente del centro. Estaba mal visto el casamiento entre la gente del centro y la del puerto. En unos anuarios de Mar del Plata de 1930 donde se escribía quien llegaba y todo lo que pasaba en el centro, figuraba que no*

---

[567] Entrevista №56.

[568] Entrevista №23.

> *era recomendable venir a esta villa porque era peligroso.'*[569]

Esta percepción surgía de la evidencia cotidiana, y se manifestaba sobre todo en aquellas oportunidades en que un vecino del puerto debía recurrir al comercio del centro

> *"Con la gente del centro no se relacionaban, si alguien iba de compras y decía que era del puerto ya no lo atendían igual.'*[570]

Aquellos vinculados a la empresa veían que ese trato desigual hacia los pescadores se repetía injustamente contra ellos, acrecentando la distancia puesta con los pescadores a quienes consideraban una suerte de invasores de su armonía social.

> *"La diferencia también se hacía con los de la empresa, no se dividía, el núcleo del puerto era de pescadores y no es así porque al puerto lo fundaron los de la empresa y después vinieron los pescadores.'*[571]
>
> *"Cuando íbamos al centro a comprar si ibas bien arregladita, si se enteraban que eras del puerto, se asombraban. Lo que pasaba es que los pescadores venían con sus señoras y usaban zuecos eran muy pobres, entonces los ponían a todos en el mismo nivel, si eras del puerto no podían andar bien arreglado. A los del puerto se los denigraba un poco en aquella época.'*[572]

A este conjunto de conflictos debió sumarse los propios de la integración del inmigrante, siempre compleja:

> *"Los criollos siempre le decían a los inmigrantes, «gringos de mierda». Mar del Plata parecía Ischia, eran todos italianos. [...] siempre hubo un rechazo de los criollos hacia los inmigrantes. Decían que eran miserables porque comían fideos y ellos asado.'*[573]

La integración aquí estaba cruzada por cuestiones de clase. El 47% de la población de Mar del Plata (15.495 sobre un total de 32.920 personas) era inmigrante en 1914 (Favero 2002:254). Sin embargo esta inmigración, como todas, estaba sesgada socialmente, y esta distancia en un balneario de lujo se hacía sentir seguramente con mayor rigor.

Según las historiadoras Games & Guzmán (1990), el barrio desde el punto de vista social contribuyó a fijar las características del grupo dentro de su entorno propio y desde el punto de vista profesional, al proteger la salida por el refugio que ofrecía la dársena y las escolleras contra las rompientes, las

---

569 Entrevista №10.
570 Entrevista №37.
571 Entrevista №23.
572 Entrevista №23.
573 Entrevista №50.

salidas a pescar fueron más seguras y continuadas. Pero el barrio además constituyó un refugio frente a la discriminación nunca resuelta del centro, que contribuyó al aislamiento progresivo de sus habitantes. La posibilidad de suplir las necesidades de recurrir al centro fue acentuando este alejamiento y fortaleciendo la cohesión interna hasta donde fue posible.

La polaridad en la jerarquía económica sin embargo sufrió un cambio profundo a partir de los años 1940. Hasta los inicios de esa década la situación del barrio puerto era muy precaria, y esta precariedad se incrementó durante los años de la Gran Depresión. La finalización de las obras del puerto que requerían mayor cantidad de personal restó los salarios de éstos al comercio barrial. El diario *La Prensa* de Buenos Aires describía este panorama sórdido del barrio de pescadores.

> *"... la población del puerto vive en condiciones deplorables. Las calles intransitables, la iluminación escasa, la carencia de toda obra que signifique la conquista urbana acusan la inercia gubernativa (...) la población permanente del barrio, dedicada al comercio pesquero cuenta con 2.000 habitantes que carecen totalmente de servicios sanitarios, y la clase de viviendas, en su mayoría de madera, no permite la instalación de una red completa de cañerías para el servicio de agua y cloacas ..."*[574]

Más allá del aspecto que daba la imagen urbana y arquitectónica, las carencias y penurias de la sociedad portuense eran inmensas. Los testimonios de quienes recuerdan aquella época nos hablan de hoyas populares, dificultades para vestirse dignamente[575], y como si esto fuera poco, la mayor parte de los inmigrantes tenía además que enviar dinero a los familiares que quedaron en el país de origen.[576]

Sin embargo, la crisis de la década de 1930 trajo consigo el desarrollo de la industrialización sustitutiva y entre los pescadores comenzó a reinar la de la conserva de anchoíta. La demanda errática del mercado porteño encontró, primero un complemento y luego un reemplazo entre los saladeros que comenzaban a transformarse en fábricas.

> *"...en el '39 los saladeros se empiezan a hacer más grandes y la pesca de la anchoíta era muy importante."*[577]

La guerra, como he dicho ya, potenció esta industria, que se fue

---

574 *La Prensa*, 25/2/1935.
575 Entrevista №15.
576 Entrevista №13.
577 Entrevista №53.

reflejando en el desarrollo urbano del puerto.[578]

En 1943 concurren dos procesos que van a cambiar la polaridad de las jerarquías económico–sociales de la comunidad portuaria. El golpe de estado dado por un grupo de oficiales entre los que se destacaría posteriormente Juan Perón hizo que la empresa constructora del puerto dejara el país, vendiera sus instalaciones y maquinaria o las trasladara al puerto de Tanger que estaba construyendo.[579] Muchos empleados de la empresa que decidieron quedarse o no emigraron con ella continuaron trabajando en ámbitos del Estado, como el Ministerio de obras Públicas o la entonces estatal Yacimiento Petrolíferos Fiscales (YPF). Simultáneamente ocurre la fiebre del tiburón y con ella un mejor nivel de ingresos de los pescadores, como muchos de ellos recuerdan:

> *"Había cinco o seis lanchitas a motor el resto eran a vela y, algunas a remo. Con el auge de la venta del aceite de tiburón es cuando se compraron lanchas más grandes. Algunas empresas les prestaban dinero a los pescadores para la compra de lanchas más grandes, luego con el trabajo se lo devolvían."*[580]
>
> *"Esa época fue floreciente se habían hecho casas de material y hasta tenían un cochecito."*[581]
>
> *"La mejor época de la pesca fue en el 40 y pico, época del cazón y la caballa, todos los pescadores –como mis hermanos– en un año de ahorro podían construir sus casas.*[582]

Estudiantes universitarios, mecánicos e incluso picapedreros de Tandil[583] comenzaron a dedicarse a la pesca. Muchos pescadores nuevos no eran italianos y recuerdan incluso orgullosos que "fuimos los criollos los que nos metimos mar adentro"[584]

Como hemos visto en el capítulo 4, muchos que no tenían una tradición familiar en la pesca adoptaron este oficio durante la coyuntura del tiburón y la continuaron hasta su retiro de la vida laboral, incluso iniciaron una tradición familiar.

> *"En el lugar de donde vinimos no son todos pescadores, aquí nos dedicamos a la pesca porque era un oficio con el que se podía vivir bien."*[585]
>
> *"Todos mis hermanos trabajan en la pesca Papá no era pescador. Mis hermanos*

---

[578] Entrevista №18.
[579] Entrevista №16.
[580] Entrevista №5.
[581] Entrevista №1.
[582] Entrevista №5.
[583] Entrevista №14.
[584] Entrevista №63.
[585] Entrevista №5.

> *todos tienen barcos, algunos ya dejaron el oficio y salen a pescar los hijos."*[586]
>
> *"La primera vez que salí a pescar estuve dos días afuera. Se salía a la pesca del tiburón, por entonces se pescaba mucho por eso vinimos a Mar del Plata."*[587]

Los hijos, al contrario de épocas anteriores en las que buscaban otra ocupación más segura y lucrativa, se vieron estimulados a continuar dentro del oficio de los padres.

> *"A todos les gustaba la pesca, Jorge no quiso ir al Liceo Naval, quiso salir enseguida a pescar, le gustaba el agua y el oficio, también había aprendido a hacer redes desde los seis años. Yo también hacía redes con una aguja chiquita, otras las hacía con agujas más grandes de madera y otras con aguja de hierro. La redes eran las mismas que se hacían en Italia. Se pescaba cornalito, pejerrey, anchoíta, langostino, calamar, se ganaba bien."*[588]
>
> *"Los italianos que venían a Mar del Plata se dedicaban a la pesca porque era la actividad que más rendía y sigue rindiendo. Mis hijos no se dedicaron a la pesca porque el padre no quería, pero la mayoría de los hijos de los pescadores si. Estoy contenta de que mis hijos no se hayan dedicado a la pesca porque se gana bien pero es una actividad muy peligrosa. Yo nunca duermo hasta que mi marido no llega y cada vez que él se va yo me quedo con el corazón en la boca"*[589]
>
> *"La poca plata que ganaban les rendía muy bien, mis hijos se hicieron sus casas, con la caballa"*[590]

El auge de la actividad pesquera tuvo su correlato demográfico. Para el año 1940 la población del puerto era de 6.710[591] personas, ascendiendo a 20.000 según el censo nacional de 1947.

A pesar de su indiferencia hacia los procesos que se vivían en la comunidad pesquera estos cambios comenzaron a ser percibidos tanto dentro como fuera de ella.

> *"Había diferencia entre la gente del centro y la del puerto. Juan B. Justo se llamaba Cincuentenario, pasando la avenida ya era gente rica, otro mundo. Había discriminación de la gente del centro a la del puerto. Cuando el puerto empezó a tener mejor nivel económico, entonces se notaba la diferencia al revés, porque tanto los italianos como la gente obrera iban al centro, a Los Gallegos*[592] *y se compraban media tienda, entonces subían a los colectivos*[593] *con diez, quince o veinte bolsas, mejor dicho paquetes de ese papel rosa atado con hilo blanco que usaban en la tienda. Por ejemplo papá cobraba el último día hábil del mes y era ir a comprar jabón de tocador, zapatos para nosotros, todo lo que nos hacía falta. Y*

---

586 Entrevista №5.

587 Entrevista №51.

588 Entrevista №6.

589 Familia 2 (madre) en Martín, E. I. *La inmigración argentina y su relación con la comunidad italiana de la zona puerto de Mar del Plata*, Universidad Provincial de Mar del Plata, mimeo, 1977. Los hijos fueron uno abogado y otro ingeniero.

590 Entrevista №53.

591 República Argentina. Ministerio de Agricultura de la Nación. Dirección de Economía Rural y Estadística Censo de pesca y caza marina, Ley 12.343, 1941, p.1

592 La primera "gran superficie" para compras de Mar del Plata.

593 Autobuses.

> *en aquel entonces una fragata,*[594] *el papel de $1000 se venía con la mitad del vuelto y traía un montón de cosas."*[595]

La coyuntura del tiburón fue divisora de aguas para varias cuestiones. Entre éstas se destaca que si bien muchos comenzaron a pescar durante ella, otros dejaron de hacerlo luego del desastre de la tormenta de Santa Rosa en 1946. Entre ellos quizás uno de los más emblemáticos de los pescadores marplatenses José Moscuzza.

Dejar de trabajar o seguir hasta donde se pueda.

"Cuando llegaba la temporada de anchoíta nos llenábamos de plata. Podíamos darnos el lujo de dejar de trabajar hasta la próxima temporada."[596]

"...me metí en el crédito e hicimos el barco grande, íbamos a ver hasta dónde llegábamos..."[597]

Estas dos frases, de dos pescadores de edad avanzada que vivieron el período heroico de la pesca costera, señalan las diferentes opciones seguidas por los pescadores marplatenses. Algunos de ellos dejaron de trabajar en el momento en que las necesidades, culturalmente determinadas, de reproducción de sus condiciones de vida fueron satisfechas. Otros, hicieron uso de la brecha de promoción social y económica que el desarrollo de la actividad pesquera les ofreció.

A partir de la demanda coyuntural de tiburón, los pescadores pasaron a ser quienes mayor poder adquisitivo tuvieron en el barrio, y la bonanza generada por la nueva demanda, rompió totalmente con las redes clientelares fundadas en la beneficencia. Los pescadores comenzaron su propio proceso de acumulación.

La ganancia que produjo el tiburón permitió el ahorro de un excedente que tuvo en primera instancia la compra de una embarcación. El paso siguiente fue la construcción de la vivienda propia.

---

[594] Imagen que llevaban los billetes de $1000.
[595] Entrevista №15.
[596] Sr. V. Amalfitano, *La Capital*, 10/10/99.
[597] Entrevista №57.

> *"El dinero lo administraba mamá. Llegaban a fin de mes y lo que sobraba lo poníamos en el banco. Se ahorraba bastante. Comenzamos a hacer la casa. Los domingos se hacían los cimientos. Lo primero que se hacía era conseguir trabajo, luego comprar la lancha y luego hacer la casa."*[598]

Las ganancias que la pesca del tiburón producía, indujeron a la oferta de crédito desde sectores externos a la pesca, al menos en su fase extractiva para la construcción de viviendas.

> *"Se ganaba mucha plata. Vivía al fondo de una casa y vino el constructor y me dijo: «yo te hago la casa y después me la vas pagando», y la pagué en una temporada."*[599]

A estos cambios se asoció el Estado peronista del primer plan quinquenal y su política de bienestar.

> *"En 1948/1949 salieron los famosos créditos del Banco. La mayoría de los que vivían acá sacaron crédito, todos los pescadores, el criollo no –los extranjeros sí– para construir, a través del Banco Hipotecario."*[600]

> *"Se usaban mucho los créditos bancarios, el banco hipotecario les dio uno por 25000 y se hizo una linda casa. Los inmigrantes fueron los que construyeron más con los créditos."*[601]

Pocas garantías de pago pueden ofrecer más riesgos que una unidad de pesca, pero con una vivienda erigida también surgían ofertas de dinero para la compra de embarcaciones.[602] Y con ellas, florecieron las empresas familiares de hecho, donde se dividían parentalmente las obligaciones abordo e incluso en tierra.

> *"Cuando se casaron sus hermanos, éstos trabajaron desde entonces en otras lanchas pero siempre en sociedad con el padre en cuanto al producido total."*[603]
>
> *"El barco de papá se llamaba «San Jorge», [trabajaba] con dos hermanos el tío Luis y el tío Blas, y un hermano en Buenos Aires que les recibía el pescado y después le giraba la plata."*[604]

Al crédito para reproducción de los medios de vida siguió el crédito para desarrollo de las fuerzas productivas. Si consideramos a la vivienda entre los primeros, el acceso al crédito inmobiliario que les permitió acceder a la vivienda propia (y en terreno propio se podría agregar) liberó del arriendo a los

---

598 Entrevista №50.
599 Entrevista №35.
600 Entrevista №10.
601 Entrevista №50.
602 Entrevista №35.
603 Entrevista №53.
604 Entrevista №48.

pescadores y sus ingresos pudieron ser invertidos en otras cosas, como ser medios de producción u otras aventuras económicas.

Algunos intentos de acumulación en actividades que no dominaban fallaron y aquellos que los abordaron debieron regresar a la actividad pesquera.

> *"Después mi hermano Alberto y me propuso comprar un colectivo. Fue un negocio que nos arruinó la salud y nos hizo perder cuatro buenos años de pesca cuando los bonitos se pescaban cerca con la gorra. [...] Después volvimos al mar durante quince años más y arreglamos nuestras jubilaciones."*[605]

El incremento del esfuerzo de pesca o la reinversión en la unidad productiva no solió estar entre las prioridades. Las embarcaciones costeras han sido las mismas en mucho más que su apariencia desde hace más o menos medio siglo. Sin embargo la circulación del capital muchas veces las tuvo como objeto, sobre todo desde la época del tiburón en adelante. Veamos a modo de ejemplo el derrotero seguido por este pescador en relación con su embarcación:

> *"Seguí yendo tres o cuatro años más con mi hermano y «La Clarita», luego me compré otra lancha «Elsa Libertad" en el año 1945/46, con Jorge Di Iorio, Carmelo D'Angelo, luego la vendí porque pensé hacer una más grande con mi hermano, le compramos una lancha a los Greco se llamaba «La Nueva Josefina», la tuvimos un año, la hicimos barquito en el astillero de Contessi –«La Juventud», así se llamaba antes– la hicieron toda nueva y en un mes trabajó todo el tiempo con luz de noche y la llamamos "Doña Manuela". Fuimos hasta Rawson, tardamos 72 horas, pasamos por Necochea, Bahía Blanca, luego la vendimos, mi hermano se retiró y yo seguí con una lancha chica, el «San Juan José», trabajé un año el langostino y la cambié por el «Miguel Angel» que los dueños eran Pennissi, Capelutti y Greco. [Antonio] Pennissi se quedó conmigo, trabajamos dos años juntos, luego Antonio se retiró y me quedé solo seis u ocho años."*[606]

Algunos pescadores combinaron la actividad extractiva por la manufactura y conserva de pescado. El caso de la familia Solimeno, como ejemplo notable, introdujo la red de cerco peruana para la captura de bonito, lo que requirió una inversión importante tanto en traslados de personas, compra del equipo y ensayos para aprendizaje y puesta a punto del arte.

> *"[...] le dijo que fuera a Perú y después a Chile y ahí había un paisano que le hizo un planito. Luego vino para acá e hicieron la red; fue el éxito más grande y de ahí después de dos años había cincuenta redes y ahora son más grandes.* [607]

Ésta y otras familias construyeron empresas exitosas a partir de la

---

[605] Entrevista №50.
[606] Entrevista №7.
[607] Entrevista №35.

pesca, ejerciéndola en otra escala,[608] o dejando de pescar y dedicándose a la provisión de insumos e industrialización.[609] Como reflexionaba un viejo pescador, con un dejo de pesadumbre y por qué no algo de envidia: "Ahora algunos pescadores son ricos, se han hecho sus fábricas."[610]

Estos ejemplos han sido el rostro exitoso de la empresa pesquera. Pero hubo éxitos no empresariales que estuvieron vinculados a actividades diferentes a la pesca, destacándose claramente la renta inmobiliaria.

> *"Todos trataban de comprarse el lote, hacían la casa al fondo y después hacían una adelante para alquilar."*[611]

El testimonio más detallado y de mayor éxito de este tipo de obtención de rentas nos lo da la biografía de Francisco Greco (Greco 1992) allí podemos leer el proceso seguido,

> *"...colocaron una casilla detrás de la casa donde vivíamos y empezaron con dos inquilinos. Luego, como nuestra casa era demasiado grande alquilaron parte de ella a una pareja de paisanos. Debido a la segunda guerra mundial, dos tíos de mi padre, no pudieron regresar a Italia y les construyeron una casilla que instalaron en el fondo del terreno. Gracias a la renta mensual percibida compraron otro terreno, no lejos de casa, en el que construyeron tres departamentos, anexando, años más tarde, seis departamentos más. Disponían de esa forma de dieciséis departamentos alquilados que le permitían a mi padre vivir de renta. Incluso llegó a vender la parte que tenía en una lancha ya que el sacrificio que significaba ir a pescar no compensaba lo que podía llegar a ganar..."*

Greco llegó a tener 35 departamentos alquilados. Sus clientes –según hemos podido reconstruir a través de los domicilios de algunas de sus propiedades–, eran otros pescadores, a veces parientes.

Cuadro 59. Inquilinos pescadores de Greco.[612]

Domicilio	Inquilinos pescadores
Triunvirato 458	Fernando De Angelis José Arcidiácono Magdaleno Cortés Bartolo Toranto
Rondeau 342	Mario Pennisi Luis Zárate Pascual De Candia Pedro Napolitano
Rondeau 154	Manuel Campisi Salvador Pennisi Alfio Damasco Armando Ángel González

608 Como los Ventura, Mellino, Solimeno, Baldino, Etc.

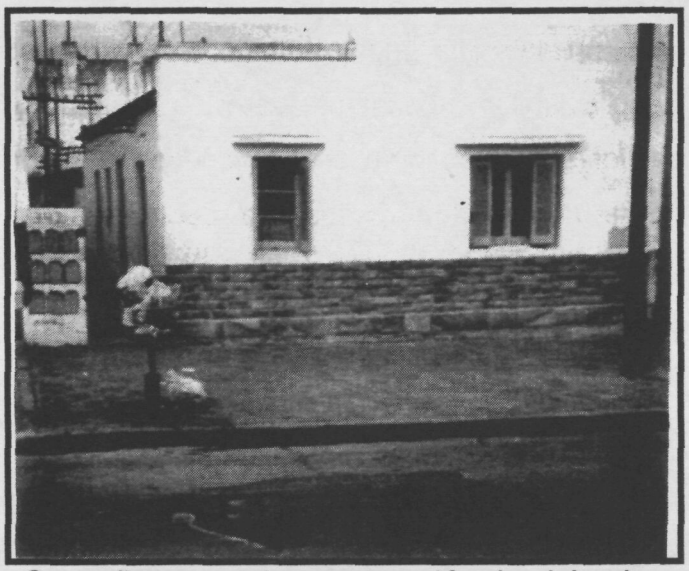
609 Como los Sinagra, Moscuzza, Valastro, Barillari, De Rosa, etc.

610 Entrevista №23.

611 Entrevista №10.

612 El cruce surge del domicilio declarado en la Sociedad de Patrones Pescadores y el de las propiedades de Greco.

Foto 16. Casa con unidades subarrendadas.[613]



Fernando Greco llama a esta construcción de viviendas para alquilar con las rentas que produce el propio alquiler "la cadena". La misma estaba fundada en el crédito bancario, hipotecas, audacia y un fuerte impulso dado por la pesca del tiburón. Las leyes de alquileres que favorecieron a los inquilinos impidió que esta cadena siguiera eslabonándose hacia delante. Según el texto del propio Greco, muchos lo imitaron o trataron de hacerlo, constituyéndose en la estrategia elegida para el retiro para una gran cantidad de pescadores.

Las épocas buenas, por sí solas no hacían del pescador un millonario. [614] Muchos pescadores no tuvieron la ocasión o la voluntad de ahorro como para generarse un suplemento a la jubilación durante la vida activa. O sencillamente no pudieron abandonar el mar. El yerno de un pescador me comentaba que cuando el hermano de su suegro obligó a éste jubilarse y le impidió embarcarse en la lancha familiar, luego de una intensa discusión su suegro desarrolló el mal parkinson y su salud comenzó a decaer rápidamente.

Aunque esta afirmación es intuitiva, una característica que he observado entre los pescadores es la longevidad acompañada de una dilatada vida laboral. Para aquellos que no han podido generarse una renta, el retiro está muy vinculado al tejido de redes, y no sólo por afición sino por la magra jubilación obtenida en la mayoría de los casos.

> *"Se jubiló a los 52 años, con una jubilación mínima de $150, después de tantos años de trabajo y de aportes, vendió su lancha y siguió trabajando en la pesca y*

---

[613] Observar la cantidad de medidores de energía eléctrica que equivalen a otras tantas unidades habitacionales (Greco 1992:98).

[614] Entrevista №39.

tejiendo redes.'[615]

El retiro era un fantasma muy temido por los pescadores. Seguir embarcándose luego de jubilarse constituía para los pescadores mayores una forma de suplementar su ingreso y de seguir ligados a la rutina de la pesca sintiéndose útiles. Para las unidades pesqueras representaba la posibilidad de contar con un tripulante calificado cuyo consejo pedir y que, además, podía reparar el arte de pesca sin necesidad de regresar a puerto y detener la jornada de trabajo.

> *'Mi abuelo fue uno de los primeros pescadores de la playa Las Toscas con los botes a vela, la primer lancha a gasoil que tuvo se llamaba «Nuevo Destino», cuando pasaron a la banquina siguió trabajando hasta los ochenta años, luego continuó siendo redero en el galpón de los pescadores, allí mismo murió sentado en su sillita de paja con la red en la mano y la aguja, a los 84 años.'*[616]

Efectivamente, una vez que dejaban la embarcación muchos pescadores siguieron y siguen trabajando en los talleres de redes en tierra tanto como les es posible.[617]

En la actividad pesquera el fracaso más rotundo y temido es, sin lugar a dudas, un naufragio. A veces durante épocas muy buenas un naufragio hacia zozobrar una familia. En la pesca la posibilidad está siempre presente ya que hay muchos factores más allá de los climatológicos que pueden provocarlos.

> *"...los hijos ya trabajaban con él hasta que luego salieron a pescar solos y en un temporal grande en el que se perdieron ocho hombres, murieron sus dos hijos, en el año 1975; no tenían seguro, las viudas hicieron juicios y tuvieron que vender la casa que tenían en Figueroa Alcorta y Elcano.'*[618]

Al hecho emotivo de la pérdida del familiar en el mar se le agrega el de la pérdida de la unidad productiva, los reclamos de los deudos de los tripulantes no asociados a la empresa familiar y el consecuente desamparo de la familia que ha quedado en tierra.

> *'Entre los tres hermanos hicieron la casa en la que vive. De la vivienda de los pescadores pasamos a vivir en la actual, que ya tiene 50 años. Con lo que sacábamos de vender las redes pagábamos las cuentas de la casa. Después hicimos el barco «Cruz del Sur», era un barco muy malo, con él naufragaron y perdieron la vida Antonio y Juan en 1969, en una tormenta de Santa Rosa.*
>
> *Cuando Antonio y Juan naufragaron tuvimos muchas deudas, era un barco nuevo*

---

615 Entrevista №25. A valores del año 2003 la jubilación era menos a € 50

616 Entrevista №7.

617 Ante la crisis del sector en la actualidad la Prefectura Nacional Marítima se encuentra analizando la posibilidad de crear una licencia para embarcarse (o "Libreta de Embarque) para pescadores ya jubilados.

618 Entrevista №5.

> *(no habíamos terminado de pagarlo) y no habíamos terminado de pagar la casa, teníamos un crédito en el Banco Hipotecario, entonces querían rematarnos la casa, pero Jorge trabajó muchísimo y logró pagar todas las cuentas. Cuatro años más tarde Jorge, que me había dicho que no tuviera miedo por él, porque el barco era nuevo, naufragó con el barco «Pionero».*"[619]

Otros pescadores que quedaban vivos tenían que hacerse cargo de las deudas, elaborar el duelo lo más rápido posible y volver al agua[620], arriesgar más sus vidas y a veces sucumbir en otro naufragio.

La comunidad de los pescadores en el ocaso del período heroico.

Si analizamos el patrón de asentamiento de los pescadores y patrones que registraron su domicilio en los libros señalados (1810 individuos) notamos como el domicilio y la actividad se aunaron en la conformación de la comunidad.

Cuadro 60. Patrón de asentamiento de los pescadores con relación al barrio puerto de Mar del Plata hacia 1960.[621]

Sectores	Total	Barrio	Periferia del barrio	Lejanos	Sin datos
Patrones	556	442	20	49	45
(31%)	100 %	79 %	4 %	9 %	8 %
Pescadores	1254	958	160	116	20
(69%)	100 %	76 %	13 %	9 %	2 %

Como se aprecia en el cuadro dos terceras partes de aquellos que se dedicaban a la extracción pesquera residían en la primera y podríamos afirmar única comunidad de pescadores del país. Esto procuraba al pescador una contención afectiva y social de la que se encontraban desprovistos en las terminales pesqueras menores.

En el plano siguiente puede apreciarse la mayor concentración en el patrón de asentamiento en el barrio puerto de los patrones y una dispersión levemente superior entre los pescadores.

---

[619] Entrevista №6.

[620] Entrevista №40.

[621] Una ciudad que a la fecha contaba con cerca de 300.000 habitantes.

Figura 15. Patrón de asentamiento de los patrones.

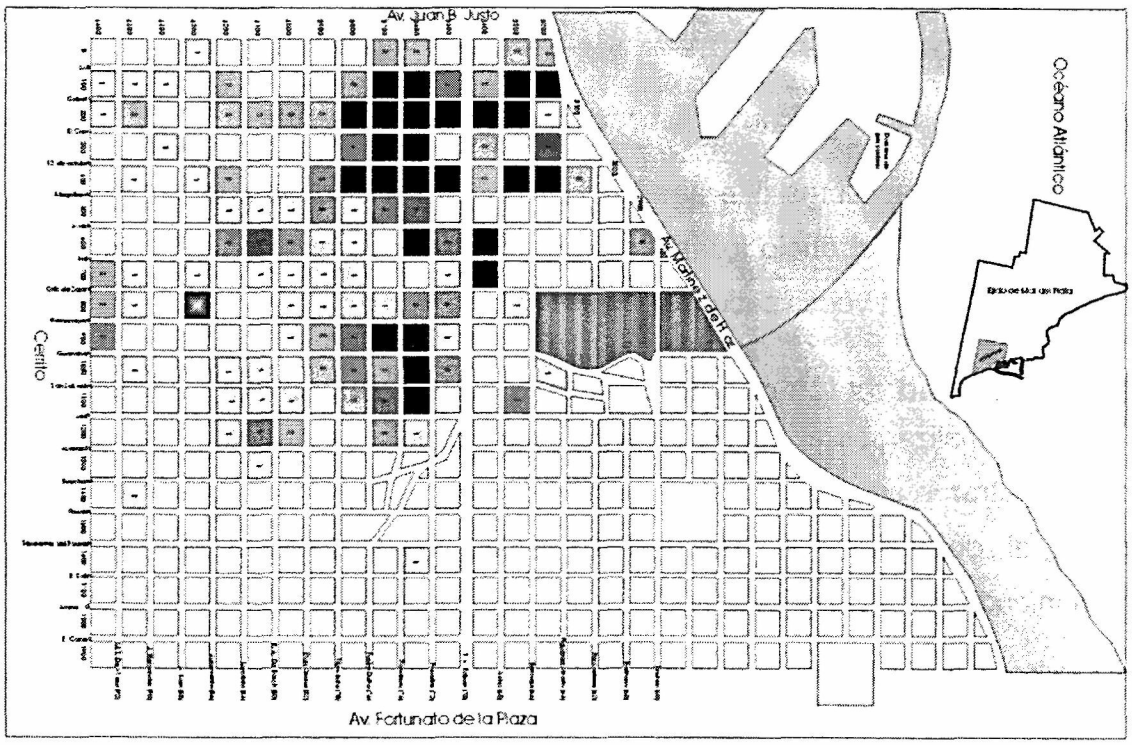
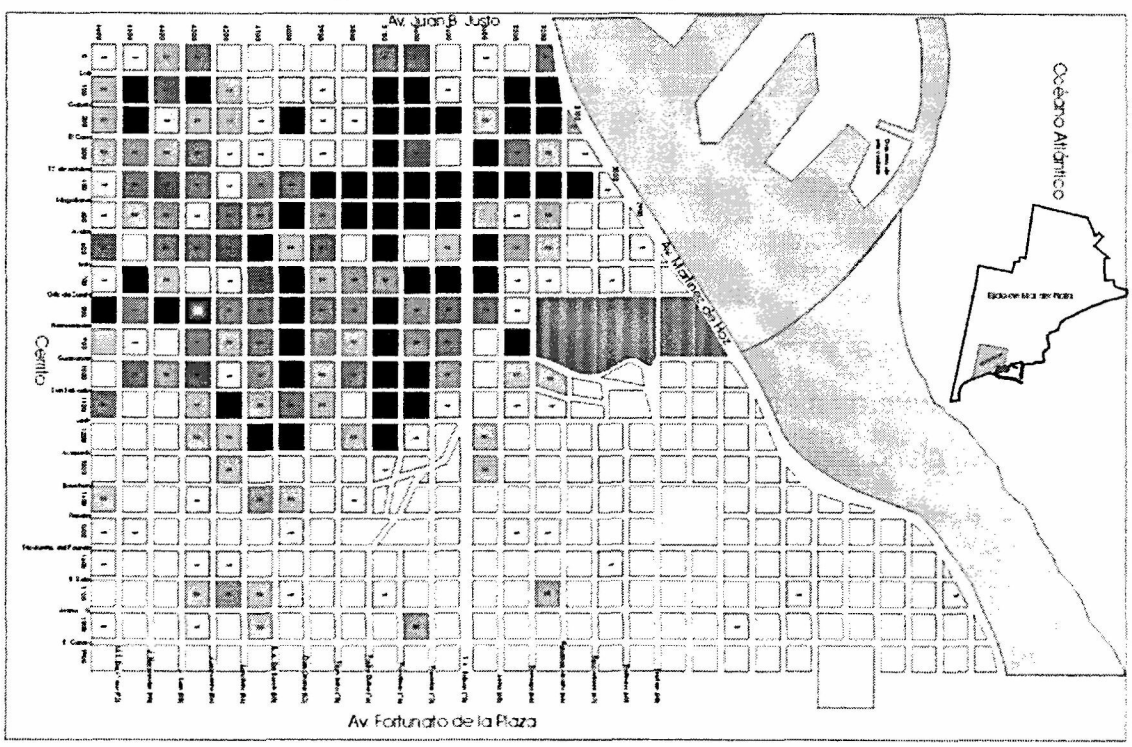


Figura 16. Asentamiento de los pescadores.[622]



A partir de la bonanza de los años 1940, los pescadores dejaron de ser "los pobres pescadores", como los llamaban las Damas Vicentinas. Sin embargo, el sentimiento de desvalorización frente al resto de la sociedad

622 Elaborado sobre la base de los datos de la Sociedad de Patrones Pescadores.

persistía, en sus propias palabras:

> *"... nosotros nos sentimos muy fuertes y unidos, pero también disminuídos ante las demás clases diferentes, porque ellos nos consideran inferiores."*[623]

En 1970 se realizó la encuesta de la que hablamos en la introducción del capítulo. De un universo de 1186 pescadores (entre los que no se diferencia entre patrones y marineros), se deslindó una muestra de 245 casos, que por diversos motivos se hizo efectiva en 143 casos. El carácter de la encuesta era extensivo. La encuesta constaba de 54 preguntas organizadas en siete grupos.[624]

La presentación del trabajo integra además algunos testimonios de los entrevistadores acerca de las dificultades para establecer el acercamiento con los entrevistados. El problema central es expresado de la siguiente forma:

> *"Uno de los problemas que mayores dificultades y perturbaciones causó, fue la actitud y suspicacia de parte de los encuestados de modo generalizado, encontrándose un cerrado y obstinado negativismo a colaborar en varios casos particulares."*

El acercamiento se realizó a través de una carta expedida desde la Universidad en la cual se les anticipaba la visita y se solicitaba la colaboración, firmada por autoridades universitarias y por el presidente de la Sociedad de Patrones Pescadores (el inefable Avelino Bertelo). Evidentemente esto no fue suficiente. Las citas textuales de los entrevistadores son elocuentes en este sentido. Argumentan que fueron en varias oportunidades obligados a concurrir repetidas veces para ser atendidos, e incluso habiendo logrado el contacto los consultados no se mostraron colaboradores aduciendo temores de diversa índole (sobre todo de tipo fiscal). A la falta de tacto etnográfico –a pesar de que no todos los encuentros fueron infructuosos– se sumo una comunidad difícil de penetrar.[625] Cito a modo de ejemplo algunos de los testimonios de los estudiantes de sicología puestos a etnólogos:

> *"En ocasión de la primera visita y entrevista que se realizó con la participación de la familia, el sujeto, que no había entendido el contenido de la carta, se mostró desinteresado y temeroso de lo que quisiera averiguar de él. Debí explicarle el*

---

623 Citado por Etchegaray Leroux (1971).

624 Información general y composición del núcleo familiar, datos referentes a la continuidad familiar del oficio en los ascendientes; a la relación laboral y a la escolaridad, a la situación asistencial y de alimentación, al hábitat, salarios y propiedades, a la relación actividad laboral y tiempo libre, y al conocimiento de leyes laborales, sobre problemas personales y laborales.

625 En mi caso, la pertenencia al plantel del Museo del Hombre del puerto y la amistad con su director, Héctor Becerini, me allanó el acercamiento a los testimonios a diferencia de otros intentos que redundaron en otros fracasos.

> *motivo de mi visita a los que preguntó si eso era «voluntario», implicando su deseo a negarse a colaborar. En ningún momento dio su afirmación para comenzar ni me ofreció asiento, permaneciendo él en lo suyo, sumido en el silencio. Ante tal situación debí tomar la iniciativa y comenzar a preguntar, tratando simultáneamente de establecer rapport. La actitud de su esposa fue aún más hostil, apoyando la costura sobre la mesa en el mismo sitio exactamente en que yo debía usar para escribir. Una hija trató de colaborar animando al padre a hacer lo propio." (p.11).*
>
> *"Se lo visitó en cinco oportunidades. En las dos primeras dijo que antes de responder quería hablar con el señor Bertello*[626] *y que además no tenía tiempo para responder al entrevistador. En las siguientes no se lo encontró." (p.12).*
>
> *"En la quinta visita dijo que no podía atender, pues tenía que regar y carpir la quinta" (p.12).*

A pesar de estos inconvenientes, la información colectada es muy valiosa y sus datos me permiten, sumando mi conocimiento acerca del proceso histórico vivido por la comunidad, trazar un perfil del sujeto pescador costero marplatense hacia los años 1970.

La supremacía del origen migratorio en el sur de Italia ya ha sido señalada a partir de otras fuentes. Con referencia al grupo familiar del hogar neolocal, ya hemos visto la dominancia de la nupcialidad entre los adultos a partir del registro completo de los libros de socios de la Sociedad de Patrones Pescadores y de la mutual (Sociedad de Pescadores y Afines). De la encuesta surge que esta población ha sido objeto de la transición demográfica adaptando el patrón reproductivo al modelo local, si comparamos la información de número de hijos de los encuestados con los testimonios e incluso algunas historias de vida (v.g. la ya citada de Greco 1992) sobre el número de hijos pre–migración. Sólo el 17% de los encuestados manifiesta tener más de 4 hijos mientras que un 72% dice tener esa cantidad o menos. Se constata también que la mujer del pescador desempeñaba mayormente en este momento sólo tareas domésticas. Sin embargo es este un indicador meramente orientador ya que la información no está cruzada con la estructura de edades de la pareja encuestada.

La encuesta contenía algunas preguntas psico–sociológicamente interesantes, como "a quién recuerda con más cariño", sí al padre o a la madre. Un 40% dice que a ambos, pero otro 40% dice que a la madre, mientras que sólo un 8% destaca al padre y un 12% a ninguno de los dos. Esto, dado al

---

[626] Recordemos, el presidente de la Sociedad de Patrones Pescadores.

carácter marcadamente familiar de las unidades productivas, nos puede hacer pensar acerca de los conflictos que pueden surgir al interior de las unidades domésticas cuando el hijo a su vez es empleado por el padre.[627]

Este tema está emparentado con el compromiso generacional con el oficio. El 56% declaró ser hijo de pescadores, habiendo desarrollado la actividad pesquera en Italia una cuarta parte de ellos, mientras que sólo un 26% de sus hijos continúan esa actividad.[628] Por el contrario, un 41% de los hijos de los encuestados eran al momento de la consulta estudiante de diferentes niveles educativos. Esta información se complementa con el deseo de los padres de que sus hijos fueran profesionales universitarios (un 22% de los consultados). Además, un 17% preferiría que el oficio del hijo fuera "cualquiera menos pescador" en comparación con sólo un 11% que veía con agrado que lo continuara en la profesión. En la actualidad muchos profesionales liberales de la ciudad tienen un origen ligado a la actividad pesquera.

Sin embargo, por esos años era normal que una vez terminada la escuela primaria los hijos varones salieran "al agua" con los padres, muchas veces contra su voluntad. De acuerdo a la familia algunos continuaban estudiando, pero en el verano –coincidiendo con la temporada de anchoíta y sobre todo de caballa– era seguro que trabajaran en la lancha.

> *"El 75% u 80% de los hijos de pescadores se hacen pescadores. Porque la pesca da mucho y los padres en general los llevan a pescar más o menos desde los 13 años. Los chicos del puerto tienen dos opciones en el verano para ganar algún dinero: 1) ir al golf y 2) ir a la banquina. Y como en la banquina ganan plata desde chicos desde chicos prefieren ir a la banquina."*[629]

Esta posibilidad laboral los ponía en posesión de dinero a una edad temprana en comparación con el resto de los adolescentes y jóvenes. Incluso

---

627 A propósito de la relación entre padres e hijos de los pescadores Paulo Freyre (1993: 18–19) señala para el caso de los brasileños nordestinos "Parecía que en esas áreas, el horizonte marítimo, las leyendas sobre la libertad individual de que la cultura está impregnada, el enfrentamiento de los pescadores en sus precarias jangadas con la fuerza del mar, empresa para hombres libres y altaneros, las fantasías que dan color a las historias fantásticas de los pescadores, todo eso podría tener relación con un gusto por la libertad que se opone al uso de los castigos violentos.

Ni siquiera sé hasta qué punto podemos considerar ese comportamiento licencioso y carente de límites, o si por el contrario, los pescadores, al enfatizar la libertad, condicionados por su propio contexto cultural, no están contando con la naturaleza misma, con el mundo, con el mar en el cual y con el cual los niños experimentan, como fuentes de los necesarios límites de la libertad. Era como si al suavizar o reducir su deber de educadores de sus hijos, los padres y las madres, lo compartieran con el mar, con el mundo mismo, a los que tocaría establecer, a través de la práctica de sus hijos, los límites de su quehacer. Así aprenderían naturalmente lo que podían hacer y lo que no."

628 A pesar de esto, un 46% manifiesta en otra pregunta que parte de la familia se ocupa de tareas pesqueras (p.22).

629 Familia 2 (hijo) en Martín, E. I. *La inmigración argentina*, cit.

accedían rápidamente a la adquisición de un automóvil propio, algo impensable para sus coetáneos "del centro", aun de clase media alta.

Las chicas eran disputadas entre los jóvenes del centro y los pescadores adolescentes, con alguna ventaja relativa para estos últimos. Una entrevistaba me comentaba que ir al centro era como asomarse a un mundo distinto, una aventura, pero "A vos te invitaba a salir un muchacho del puerto y él pagaba todo. Pero si te invitaba uno del centro hasta te mangueaba los fasos..."[630]

Si bien el mercado matrimonial se fue abriendo paulatinamente, el matrimonio intra étnico siguió siendo la preferencia, existiendo incluso cierta nostalgia por los matrimonios por poder entre los padres.

> *"« los italianos se acostumbran a casar con sus primas o primos, aquí en el Puerto, como era la costumbre en Italia (primas y primos hermanos).» Dice que ahora los hijos de los italianos se casan con cualquiera, a ella le gustaría que sus hijos se casen con alguna italiana, pero dice que ellos no quieren « no es que yo piense que las chicas de acá no sean buenas.» "*[631]

A pesar del temor a la muerte que según la muestra está presente en los sueños y pesadillas de los pescadores, los consultados suelen gozar de una relativamente buena salud, siendo afectados mayormente por enfermedades respiratorias, derivadas del ejercicio laboral. Estas enfermedades eran la causa más frecuente de ausencia laboral, seguida de lejos por quedarse dormidos. Para las cuestiones asistenciales la mayor parte de ellos y sus familias contaban con la mutual y el seguro de vida que he mencionado en el capítulo anterior. Esta previsión no se traducía en elementos de seguridad en el mar, ya que salvo una cantidad no determinada de salvavidas sólo un 29% dijo poseer luces de bengala y un 11% radio–trasmisor a pesar de la obligación de tener estos elementos abordo.

Su trabajo les ha permitido hacerse con la propiedad de la casa que habitan (68%), las cuales en su mayor parte contaban con dos habitaciones y servicios sanitarios con agua caliente. Casi la mitad de ellos poseían además un vehículo de su propiedad. Su ingreso declarado –con las previsiones del caso según hemos visto– se acercaría como promedio a los valores estimados en el capítulo 5. Casi la totalidad manifiesta una relación laboral "a la parte" (que el entrevistador denomina o traduce como "porcentaje").

---

630 Es decir, le pedía tabaco "de morro" (Entrevista №64).

631 Familia 2 en Martín, E. I. *La inmigración argentina.. cit.*

La mayor parte de los entrevistados (71%) manifestó estar conforme con su trabajo, sin embargo una gran cantidad de ellos dijo que desearía cambiar de oficio (60%), y el 83% dijo conocer a colegas que han abandonado la pesca y sólo un 18% indicó que el motivo del abandono había sido el retiro laboral.

Casi la totalidad consideraba que pescaba menos de lo que podría hacerlo, coincidiendo la mayor parte de ellos en que la causa era la escasez de demanda que se manifiesta en una "tarifa" por debajo de las posibilidades de extracción.

A pesar de la nostalgia del terruño, y las dificultades laborales y financieras que ya comenzaban a hacerse presentes, el balance hecho al cabo de varias décadas de migración y ejercicio profesional fue evaluado como positivo, comparando las condiciones que los había obligado a abordarla.

> *"...habló mucho a favor de la Argentina comparando las condiciones de pesca de Mar del Plata con Italia y manifestó que nuestro litoral desde el punto de vista de la pesca vale oro. Desea que se le dé al pescado mayor industrialización y que no se malogre tanto en el empleo de harinas de pescado." (p.13).*

Si bien he tratado de evitar el "presente etnográfico" la información de la encuesta nos muestra a los pescadores en sincronía al final del período de consolidación de la pesca comercial marítima costera. Los procesos que se dieron durante las décadas de 1940 a 1970 tuvieron desarrollos diferentes. Algunos concluyeron dentro del período (como el fin del apogeo de la empresa y el aumento de la consideración económica de los pescadores), otros continúan incluso hasta la actualidad (como la segmentación de la comunidad portuaria y la del resto de la ciudad, al menos como conjuntos colectivos).

El período heroico de la pesca les permitió construirse su casa, adquirir un vehículo y soñar con un futuro profesional para sus hijos muchas veces hecho realidad.[632] Algunos incluso dieron el salto cualitativo y se transformaron en prósperos empresarios pesqueros.

---

[632] Ayudó a esto la gratuidad de la educación universitaria en la Argentina.

5 – El declive.

"...después hicimos otra lancha que se llamaba «La Nueva San Carlos» y la vendimos en 1976 con mi hermano, en ese entonces la pesca no andaba bien."[633]

Al margen de las desgracias laborales, la pesca costera inició su propio caída como actividad económica en el último cuarto del siglo XX. Hacia 1975 Argentina exhibía una industria, fundamentalmente sustitutiva con un desarrollo importante. Las exportaciones eran dominadas por los rubros agrarios tradicionales. Sus habitantes gozaban de la distribución del ingreso nacional más equitativo de América Latina. La interrupción del estado de derecho que tuvo como herramienta a las fuerzas armadas y como resultado la represión más violenta de la historia del país fue el vehículo de instauración de otro modelo económico, el rentístico financiero. La economía basada en la apertura indiscriminada y el endeudamiento externo fue minando la economía real del país. La pesca costera no estuvo ajena a este proceso. Un boletín del Departamento de Estadística Municipal de Mar del Plata decía en 1976:

> *"La crisis imperante en la República durante el año 1975, tuvo otro de sus reflejos en la producción pesquera de Mar del Plata. Índice elocuente de lo antedicho lo constituye el hecho de que las embarcaciones que operan en el mencionado puerto desembarcaron a fines de 1975 144.723,3 toneladas métricas, cifra inferior a la del año anterior en un 30% y la menor de los últimos seis años"*[634]

Un pescador italiano, Francisco De Ángelis, no vivió la época del tiburón, ya que llegó al país en 1951. Sin embargo pudo insertarse en lo que yo llamo el período heroico, al que recuerda con cierta nostalgia:

> *"La vida del pescador siempre ha sido muy dura, pero antes ese sacrificio se pagaba bien. Hoy la rentabilidad ha caído aunque las exigencias y los riesgos siguen siendo enormes. La mejor época de las lanchas amarillas fue del '55 hasta el '70. Después hubo una pequeña estabilidad y posteriormente comenzó esta crisis que parece no tener fin."*[635]

La industria conservera y la producción de harinas de pescado consumía hacia mediados de la década de 1970 el 91% de la extracción de la flota

---

633 Entrevista №51.

634 Citado por Martín 1977, p.10.

635 Entrevista reproducida en la revista *Mar del Plata Hoy*, №1, p.28.

costera. La conflictividad social, de una sociedad que se veía a sí misma capaz de modificar la realidad social con sus reclamos y movilización, fue presionando sobre diferentes segmentos de la integración vertical de la cadena productiva. Los conflictos gremiales sobre todo en las fábricas detuvieron casi en seco la demanda. La importación de conserva y harinas de pescado volvió a ganar terreno por sobre la producción local.[636]

Durante el período heroico además, la modernización de las unidades de pesca costera había sido muy moderada. El propio FAO consideraba que la flota costera era obsoleta y que en pocos años sucumbiría. El apoyo del Estado se orientó hacia la pesca de altura, iniciándose el declive progresivo, aunque no-muerte, de la flota costera. Más temprano que tarde, la comunidad pesquera comenzó a sentir los cambios.

> *"1970/1980 fue buena época de la pesca. Después fue un desastre. En esa época buena cuando hacían la procesión de Santa María della Scala, las mujeres le tiraban cadenas y medallas de oro puro. La Sagrada Familia organizaba las procesiones. Eran las mujeres de los pescadores pudientes de la zona y eso se daba como donación para la parroquia, por ellas la parroquia pudo hacer muchas mejoras, eran otras épocas. En agradecimiento por un buen año de pesca le tiraban pulseras de dos centímetros de ancho, de oro puro."*[637]

La compra de alhajas fue tan importante durante el período heroico que se instaló en el puerto una joyería, de las más tradicionales de la ciudad, propiedad de la familia Schiffini. [638]

La ilusión de una bonanza eterna suscitó el gasto improductivo. Viajes a Italia para demostrar el éxito del emigrado o a Miami a realizar compras de objetos tan exóticos como inservibles; la construcción de una vivienda importante fuera del barrio; la compra de uno o varios automóviles para exhibir el progreso;[639] o dar rienda suelta a algunos vicios (mayores o menores), fueron llevándose la renta pesquera percibida por muchas familias.

> *"Éramos muy ricos pero después tuvimos que vender todo, hasta los barcos y quedamos en quiebra.*[640]

Hubo también en algunos casos ahorro e inversión financiera. Sin

---

636 FAO *Proyecto de Desarrollo Pesquero,*

637 Entrevista №15.

638 Entrevista №38.

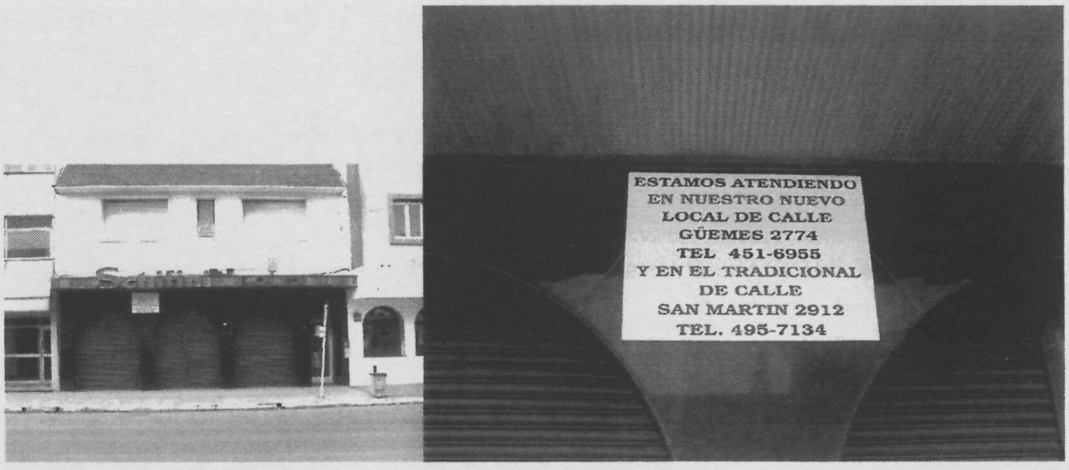
639 Las maestras de la escuela pública de aquellos años recuerdan la frase "llegaron los sonajeros", aludiendo al batido de las llaves de coches en las manos de las madres que venían a retirar a sus hijos, produciendo embotellamientos de automóviles a la salida de clase cuando el trayecto a recorrer con ellos era de pocas calles.

640 Entrevista №5.

embargo, como parece ser recurrente en Argentina, aquellos seducidos por altas tasas de interés fueron defraudados por quebrantos de instituciones, algunos escandalosos.[641]

Como contracara, aquellos que habían diversificado su patrón de inversión, construyendo viviendas, instalando almacenes navales aprovechando las posibilidades para emplazar plantas de procesado de pescado o intentando una pesca de mayor productividad, pudieron insertarse en las nuevas condiciones que se fueron delineando para la actividad y convertir la empresa doméstica en prósperas empresas comerciales. [642]

Foto 17. Anuncio de traslado de la joyería Schifini del barrio puerto de Mar del Plata.



La foto es todo un símbolo del ciclo heroico de la pesca en la comunidad portuaria marplatense. Una joyería que abrió sus puertas para participar con sus ventas de la renta pesquera y que agotada ésta abandonó el barrio.

El cartel anunciando su nuevo domicilio fuera del puerto, es un trágico testimonio, tanto de los tiempos que fueron como de los que ya no lo son y que probablemente nunca más vuelvan a ser.

El número de pescadores argentinos fue lentamente en aumento, pero la mayor parte de ellos son descendientes de los primitivos pescadores italianos. Aún hoy muchos pescadores costeros marplatenses son italianos nativos. Dado que el desarrollo de las fuerzas productivas requiere cada vez menor calificación para la actividad pesquera ya no sorprende encontrar pescadores oriundos de provincias muy lejanas al litoral marítimo. Hoy manifiestan y defienden con orgullo esta profesión personas para quienes unas décadas

---

641 El más sonado fue el del Banco Regional Patagónico.

642 Como los Greco, Sinagra, Solimeno, Di Scala, Di Iorio, etc.

atrás el mar era sólo una abstracción.

El barrio puerto hoy sólo es habitado por parte de los pescadores. Sin embargo sigue siendo un referente cultural tanto para los pescadores como de aquellos vinculados a la pesca que ya no viven en él. Es quizás el rincón de mayor densidad histórica de Mar del Plata. Allí creció el concepto de comunidad con sus componentes usuales de solidaridad y conflicto, de cohesión y dispersión. En apariencia, la ciudad de Mar del Plata y su barrio puerto se excluyeron mutuamente. Sin embargo la identidad portuaria, italiana o pescadora en su sentido colectivo no anuló ni comprometió la identidad personal, política, de clase o religiosa entre otras. Una prueba de que la comunidad pesquera no era un mundo aparte nos la da este testimonio de uno de sus miembros.

> *"De los seis hijos que tuve, uno solo pescó conmigo hasta que se fue con los barcos merluceros, y el 4 de enero de 1979 desapareció junto con su señora, era la época del proceso."*[643]

El drama argentino del siglo XX no dejó al margen tampoco a los pescadores costeros.

---

[643] Entrevista №7.

Conclusiones.

La pesca y los pescadores en Argentina.

"... y hasta se terminó la merluza"

Fernando de la Rua,
ex presidente argentino
(1999–2001).

En términos casi simbólicos, la sociedad de un Estado cede a sus pescadores los derechos colectivos sobre el medio y los recursos marinos a cambio de que el pescador les provea de este alimento. Una vez en tierra el pescado es una mercancía que con sus particularidades no difiere en mucho de otras mercancías. El concepto "producción pesquera" en la Argentina refiere a la extracción de un recurso relativamente abundante que, como mercancía, posee un escaso mercado interior, infinitas posibilidades de incorporarle valor y muy buenas posibilidades de exportación. Es ocioso decir que no existen muchos equivalentes con estas características en el país. No obstante, y a pesar de su potencial, la actividad pesquera en Argentina ha ocupado un lugar prestigioso sólo en la cola de las siglas de los ministerios, secretarías o subsecretarías. De hecho, la pesca comercial marítima en Argentina se desarrolló autónomamente, al margen de episódicas y espasmódicas expresiones de deseos discursivos de impulsarla. Las "ventajas comparativas" de la pesca en Argentina, en cambio, han sido corrientemente monedas de cambio de la política económica global del Estado.

El otoño de 1999 sorprendió a los argentinos con la mayor movilización del sector pesquero de la que se tenga memoria. El peligro del agotamiento del caladero de merluza y la apresurada medida de establecer una veda pesquera unilateralmente dispuesta por las autoridades oficiales, suscitó un hecho singular: la movilización de la comunidad pesquera –en sentido lo más amplio posible– en defensa de la fuente de trabajo. La situación dejó en evidencia una zona de conflicto entre la ley apresurada y la práctica de décadas de dejar hacer y pasar. Primeramente, aquellos que se movilizaron se manifestaron en la forma usual, peticionando frente a los referentes simbólicos del poder, esto es el edificio del Congreso y la Casa de Gobierno del Estado central. Al obtener confusas respuestas, la flota pesquera en pleno partió desde Mar del Plata, el

principal puerto pesquero de la Argentina, con destino a bloquear el de Buenos Aires, a más de 200 milla náuticas de distancia.

Esta última forma de presión, más que centenaria en el Río de la Plata, no llegó a concretarse, dado que la movilización produjo resultados por exceso, al superponerse otro apresurado Decreto Presidencial con una Ley del Congreso de la Nación aprobada en tiempo record. Ni lo uno ni lo otro aportaron soluciones a la crisis más allá de la coyuntura. La ineficacia de las medidas se acrecentó con la patética incapacidad para la represión de su trasgresión. Paleado a medias el conflicto, una huelga de pescadores contribuyó a profundizar la crisis de una actividad con una medular integración vertical de los diferentes sectores intervinientes (pescadores, motoristas, conductores navales, obreros de frigoríficos y plantas de procesamiento, etc.)

La pesca en el mar argentino fue puesta entre dos espadas: la del agotamiento del caladero y la de la cadena de personas e intereses involucrados en la pesquería atlántica (que iban desde el pescador al comerciante minorista, pasando por la industria pesquera). En un marco en el cual la dimensión del paro (al que llevó la aplicación acrítica del "Consenso de Washington") había adquirido niveles jamás conocidos, se hacía imposible la reconversión de una fuerza de trabajo que, en algunos casos, representa a varias generaciones de pescadores. Se sumó a esto el problema global de la pesca, como es la expulsión de pescadores de oficio, con buenas o malas artes, ante la tecnificación de la extracción y navegación. El presente encuentra en riesgo entonces tanto a la biodiversidad de la biomasa oceánica como a la socio–diversidad del sujeto pescador.

El problema reseñado ha dejado al descubierto una vez más décadas de apatía frente a la actividad haliéutica por parte de muchos de los sectores supuestamente interesados. La crisis actual es diferente de otras vividas en el pasado ya que se suma a la vivida por la actividad pesquera a escala mundial. La salida de ella implicará la adaptación de los diferentes sectores a las nuevas circunstancias económicas, sociales y políticas que afectan al receso de la pesca. La reflexión acerca de los procesos históricos que constituyen los antecedentes de la situación actual. Desgraciadamente son contados los trabajos que han abordado el tema de la pesca en Argentina desde una perspectiva histórica, ya sea económica o social, situación que no sólo es

patrimonio de la región.

Mi propuesta ha sido iniciar un análisis histórico de la pesca en Argentina a la luz de los problemas que han sido abordados en el medio académico y como políticas de Estado al ser planteados para otras regiones. Aspiro a que una línea de investigación histórica en tal sentido colabore a comprender mejor el actual estado de situación al menos de una parte de la actividad en Argentina, y ayude a elaborar un plan de desarrollo sostenible –para el recurso y para el pescador– de la actividad pesquera. Explorar la vinculación de los argentinos y la pesca desde sus orígenes, sobre todo para el que he llamado "período heroico" de la expansión de la pesca costera, ha sido la vía que he elegido para este inicio.

En Argentina, un país sobredeterminado por cereales y carnes, la pesca y los pescadores aparecen como sujetos exóticos. Un estudio sobre la historia de esta actividad económica y sus agentes sociales debe justificarse, tanto hoy como hace más de dos décadas cuando Hernán Asdrúbal Silva publicó el hasta ahora único estudio histórico sobre la pesca en Argentina. Sin embargo, la marginalidad historiográfica de la pesca no es patrimonio de los argentinos, por más que paulatinamente va ganado espacios. [644]

En la presente tesis he tratado de poner en *una* perspectiva histórica las tendencias centrales de la pesca en Argentina, y para ello he elaborado una periodización *ad hoc* (capítulos 2 a 5) de aquellas etapas que pueden ser analizadas tanto por sus contactos con los procesos históricos generales como por las características propias de la actividad durante su transcurso. También he analizado en particular cuestiones menos afectadas por los procesos globales o que tuvieron una cronología más específica (capítulos 1, 6 y 7)

La pesca, obviamente, no era una actividad desconocida en América a las vísperas de la conquista. Es más, en el caso peruano y chileno la invasión europea integró a los pescadores aborígenes y potenció la actividad dotándolos de un mercado las más de las veces abastecido exclusivamente por los pescadores indígenas. Con el tiempo, la fertilidad de las aguas, la pertinacia en

---

[644] De una ponencia presentada por un danés en el Congreso de Madrid en 1998 se ha pasado a toda una sesión en el XIV *International Economic History Congress* (Bs. As. 2002), conducida por británicos y neocelandeses. Algo similar está ocurriendo en el mundo de habla hispana. En el Congreso de la *Asociación de Historia Agraria de España* (Bilbao 1999), a instancias de Ernesto López Losa nos reunimos ocho historiadores de la pesca en España. Por más que España sea el segundo o tercer consumidor mundial de pescado *per capita* y si bien hubo ausencias importantes a la reunión, sobraron los dedos de la mano para contarlas.

la actividad pesquera y la demanda nacional e internacional hicieron de esas dos naciones sendas potencias pesqueras mundiales.

En el caso de lo que actualmente es Argentina, si bien su costa marítima compartía con aquellas regiones del Pacífico tanto la presencia de pescadores autóctonos como un mar excepcionalmente rico, el proceso colonizador fue excéntrico a sus costas atlánticas hasta avanzado el siglo XIX. Los pescadores aborígenes no sólo no fueron incorporados como tales a la sociedad colonial sino que adoptaron las pautas de ingesta de proteicos de la sociedad conquistadora aún sin ser sometidos por ésta.

La colonización castellana, y la historia misma de la transacción y alimentación mestiza del Río de la Plata, tuvieron al pescado como objeto inicial de consumo e intercambio en la Argentina anterior a las vacas. Esta situación continuó con la implementación compulsiva de la fe católica, lo que implicaba la vigilia de alimentos de sangre caliente durante la semana de advientos, la cuaresma y los viernes. Es decir que durante una buena parte del año el pescado se ponía en el centro del consumo, el cual era suministrado sin mayor dificultad por los pescadores fluviales y lacustres que encontraban en esta actividad una forma de ingreso generalmente ocasional.

Sin embargo la pesca marítima no participó de ese consumo. Recordemos que hasta la fundación de la ciudad de Dolores en 1817 la zona ocupada por la población colonial tenía su límite sur en el Río Salado, que desagua en el Río de la Plata. Los primeros pasos de la pesca comercial atlántica los habían dado los balleneros.

Las exploraciones del siglo XVIII, cuando Gran Bretaña comenzaba a disputarle los mares a España y la perenne necesidad de sal –indispensable para la fabricación del tasajo–[645] suscitaron el interés por el Atlántico Sur. Así fueron creadas dos compañías balleneras, una organizada en la metrópoli y otra gestada en Buenos Aires. Luego de algunas campañas ambas dejaron de operar.

A las vísperas de la revolución de la independencia las señales del pensamiento fisiócrata que fue expresado en el Río de la Plata por el polifacético Manuel Belgrano, a la sazón secretario del Consulado de Comercio

[645] Exportado para alimentar a las poblaciones esclavas de Brasil, Cuba, Puerto Rico y los Estados Unidos. En este páis reemplazó al bacalao como fuente de sales y minerales para los esclavos de las plantaciones luego de la emancipación de Gran Bretaña y la consiguiente pérdida de acceso a los bancos de Terranova.

de Buenos Aires, iban ya en la dirección de un cierto desarrollo de la actividad pesquera. Belgrano veía a la teoría económica respaldada por el éxito material de la pesca del arenque por parte de los holandeses. Un éxito que se repetía en otras ventajas: la pesca era escuela de marinería y de construcción naval; de ella salían las tripulaciones y los maestros carpinteros, cordeleros, veleros y calafates imprescindibles para alimentar la aventura oceánica. En distintos artículos intentó abonar sus argumentos haciendo extensivo el beneficio de la pesca al desarrollo de una serie de actividades conexas, como la silvicultura, la industria textil e incluso la minería, con la extracción de brea para el trabajo de los calafates. Belgrano tampoco dejó de reflexionar e ilustrar con didáctica claridad acerca de las posibilidades mercantiles de la actividad, ya fuera para un mercado interior como para el exterior del virreinato.

No obstante ésta potencialidad, las miras económicas de la "nueva y gloriosa nación" que siguió a la situación colonial, no estaban en el mar. Con la transformación de la provincia de Buenos Aires en una de las economías agroexportadoras más exitosas del planeta durante la llamada "expansión ganadera" del vacuno y del lanar, la abundancia de proteínas cárnicas eclipsó a la pesca. A pesar de ello, el pescado continuó presente en la dieta de las familias de la elite y no desapareció de los mercados urbanos.

A fuerza del estímulo de interdicciones religiosas y de la demanda de las familias patricias se mantuvo una pequeña cuota de pescadores ocasionales o permanentes en ríos y lagos. Todavía en las primeras décadas del siglo XX la pesca marítima estaba casi exclusivamente ligada a la ballena y a la caza de pinnípedos, y el consumo dependía de la oferta de la pesca continental y de la importación.

Para el año 1905 tenemos los primeros datos fiables de producción pesquera a partir del ingreso en el mercado por antonomasia: Buenos Aires. Esos datos nos muestran un consumo dependiente de la captura fluvial que se iba extendiendo junto con el ferrocarril por el interior provincial y de la importación de pescado ya sea congelado como en alguna forma de conserva (como el bacalao y la sardina).

Simultáneamente, y en virtud de otros estímulos económicos, la pesca ballenera florecía. En su informe de un cuarto de siglo de actividad –y totalmente desprovisto del lenguaje conservacionista, como era lógico en esos

tiempos–, la Compañía Argentina de Pesca S.A. –cuyo mayor accionista era el banquero Ernesto Tornquist– se jactaba de haber cazado hasta 1929 más de 20.000 cetáceos.

Por esos años ya estaba en marcha la saga pesquera marplatense. La pesca industrial marítima en Argentina debió en principio su despegue al turismo de elite. A la inversa de la mayor parte de los pueblos pesqueros donde balnearios y puertos deportivos han arrinconando a la pesca, en Mar del Plata el turismo incentivó a pescadores y navegantes a dejar los puertos de la Boca y el Tigre para radicarse y comenzar la puesta en valor del mar argentino. Nació así la pesca comercial marítima en la Argentina finisecular y muchos de los apellidos de aquellos pescadores se encuentran entre los más tradicionales de una ciudad que tiene como característica la inmigración perenne.

Pocos años después de este incipiente inicio, al realizarse el censo de 1895, casi todos ellos ya habían dejado la actividad por otras más lucrativas y menos peligrosas, y habían sido reemplazados por otros inmigrantes, mayormente italianos del *mezzogiorno* de la península itálica.

La pesca comercial marítima comenzaba con dificultades a dar sus primeros pasos. El biólogo Fernando Lahille, quizás el mayor impulsor de la actividad de los pescadores asentados en Mar del Plata, describió hacia fines del siglo XIX los problemas que encontró para el desarrollo de la pesca en esta ciudad. La ausencia de un puerto, la carencia de información hidrológica y climatológica, los conflictos suscitados entre los pescadores y la corporación municipal (para quienes aquellos resultaban un espectáculo desagradable para los bañistas de paladar negro de la época) y finalmente, la cuestión económica de la distribución: el perenne problema del transporte hacia el mercado de Buenos Aires. De no alcanzarse el mercado de esa ciudad toda empresa carecía de sentido y porvenir.

El acceso por ferrocarril al populoso mercado de Buenos Aires que permitió el envío de pescado (en condiciones muy precarias) y la construcción –como efecto colateral del proyecto de extracción de productos agrarios y de acceso de turistas por mar– de un portentoso puerto de ultramar, palearon aquellas dificultades. Lentamente la única comunidad de pescadores de la Argentina, colonizadora del "pueblo de pescadores" marplatense, se haría hegemónica en pocos años de la pesca marítima nacional.

Mar del Plata ya aparecía a la cabeza de la actividad pesquera nacional en 1920, cuando se realizó el primer censo pesquero de Argentina. Este instrumento estadístico permitió por primera vez un análisis riguroso de la actividad a escala nacional. Hacia 1920 el país contaba con 39 estaciones pesqueras, de las cuales 24 eran fluviales, 10 marítimas y 5 lacustres. Esas cifras no tenían un correlato exacto con la producción, la cual se distribuía dando una participación relevante a Mar del Plata como la única terminal de más de 5000 toneladas anuales de captura (una cuarta parte del total). El documento reflejó además –en la comunidad de pescadores– los cambios en la composición étnica del país luego del flujo inmigratorio de los años de la Argentina agro–exportadora.

La pesca continental de ríos y lagos fue de importancia medular por muchos años luego de 1920, colocándose, con una producción constante de 20.000 toneladas, por encima de las flotas costera y de altura tomadas individualmente hasta 1940. La importación desde los países limítrofes y Europa fue una fuente muy importante de pescado hasta la "Gran Depresión", cuando confluyeron las dificultades de abastecimiento con la crisis del modelo agro–exportador y el desarrollo de una incipiente industrialización de la pesca. En la década de 1930 algunas empresas que disputaban desfavorablemente con la importación se beneficiaron de su disminución por cuestiones cambiarias o de liquidez de divisas. Este proceso que se acrecentó con la Guerra Civil Española y luego por la II Guerra Mundial, llevó a que pasaran a abastecer al mercado interior con conservas de pescado, pero aún con niveles de captura muy modestos.

El primer gran impulso que recibió la pesca comercial marítima en Argentina hizo, no obstante, tambalear un poco a la industria conservera. Una especie marginal, el cazón (llamado luego "tiburón vitamínico"), fue el centro de la actividad pesquera por unos pocos años. La demanda de vitaminas A y D generada por la guerra –ya que las áreas de extracción del hígado de bacalao eran teatro de operaciones– estimuló la pesca intensiva de cazón en el frente atlántico sudamericano. La fiebre del tiburón restó a las fábricas de materia prima y personal (ya que muchos quisieron aprovechar la bonanza), hizo reducir la producción a muchas e incluso cerrar a otras.

La pesca coyuntural del tiburón sentó las bases de una futura expansión

ya que tuvo como principales efectos incrementar el número de embarcaciones (readaptadas o nuevas); el consecuente incremento del número de pescadores y patrones; la experimentación con artes de pesca (esencialmente palangres y redes de enmalle); y el impulso a otras terminales pesqueras (Patagones, Rawson, etc.). El aceite de hígado de cazón fue el primer derivado de la pesca exportado de cierta magnitud. Como contracara, el tiburón fue la primera especie haliéutica sometida a estrés de sobre pesca –a tal punto que debió establecerse una veda– y el causante de la mayor tragedia de mortalidad de pescadores hasta el presente. La coyuntura duró poco más que la II Guerra Mundial; la demanda decayó con el fin de ésta y al poco tiempo los laboratorios suizos Roche sintetizaron la vitamina. Igualmente se siguió fabricando en Argentina vitamina orgánica para el mercado interior y colocándola en mercados alternativos al estadounidense. A pesar de esto, el ciclo del tiburón vitamínico había finalizado.

La acumulación en fuerzas productivas encontró rápidamente reemplazo a la monoextracción de tiburón en las "cosechas" de anchoíta y caballa. En efecto, el *boom* de la pesca del tiburón se inició hacia 1943, pero cayó rápidamente para volver a sus niveles habituales hacia mediados de siglo, donde produjo un "cruce de tijeras" con la caballa demandada por la industria conservera. La sumatoria del incremento de las pescas de anchoíta y caballa hicieron que con la desaceleración de la pesca del tiburón no mermara la potencialidad de captura de la pesca costera. La caballa y la anchoíta se despegaron claramente del resto de las especies comerciales, aunque su captura fue fluctuante. Por su parte, la pesca tradicional de pescadilla y la corvina se mantuvo casi constante durante todo el período. La pesca costera, aminoró un tanto su ritmo de crecimiento y seguramente, en mucho, sus réditos económicos, pero siguió ubicándose por encima de la pesca de altura hasta 1963 (pese a que ésta última había iniciado un fuerte desarrollo que no se detendría).

Bajo el estímulo de la industria conservera, la rentabilidad de la pesca costera siguió siendo atrayente para quienes habían apostado a ella. Influyó en esta situación en gran medida el sistema denominado "pesca a tarifa" que consistía en un prorrateo de la demanda de las especies centrales entre las embarcaciones. Criticado y elogiado por igual, el sistema otorgaba a los

industriales materia prima regular a precios razonables previamente pactados, lo que los protegía de un aumento ante una situación –posible, aunque no probable– de escasez. Es más, si las capturas eran escasas, los réditos de los industriales eran proporcionalmente superiores ya que ellos eran los formadores de precio. Mientras tanto los pescadores actuaban relativamente sobre el precio dejando o sacando el pez del agua, evitando con ello descensos bruscos por sobreoferta.

Los últimos años de la década de 1940 iniciaron una edad dorada de la pesca costera. Esta flota realizaba una actividad productiva cuyo éxito estaba dado cualitativamente merced a la diversidad capturada y cuantitativamente en virtud del volumen de las capturas. La demanda de tiburón provocó una primera distorsión en el cotidiano devenir de la pesca, tanto en su producción como en su comercialización y procesamiento. Esta distorsión llevó a que, una vez finalizada esa demanda excepcional, la pesca siguiera carriles bastante diferentes a los anteriores. En primer lugar, la caída del producto destinado al abasto porteño no volvió a su estado anterior ya que de la coyuntura salió fortalecida la conservería de anchoíta y sobre todo de caballa. Esta situación llevó a la quiebra a la Corporación de Pescadores de Ayuda Mutua, vínculo local con el mercado del pescado fresco y a la búsqueda de otras respuestas institucionales asociativas y asistenciales. Nacieron a fines de los años 1950 la Cámara de Industriales del Pescado, la Sociedad de Marineros Pescadores, la Sociedad de Patrones Pescadores y la Cooperativa Marplatense de Pesca e Industrialización que habrían de contenerla y organizar a los diferentes sectores e interlocutores en las décadas siguientes.

Las nuevas formas de asociacionismo escindieron a armadores (patrones) y pescadores. Los pescadores tendrán su asociación gremial y los patrones la suya, sin embargo el fuerte contenido familiar y amical de la conformación de las tripulaciones puso sordina a los conflictos entre los poseedores de los medios de producción y el proletariado pesquero. El sistema a la parte y la tendencia familiar al reclutamiento de fuerza de trabajo llevaron a que los patrones se transformaran en el actor principal de los reclamos ya que un mejor ingreso de estos equivalía en un casi ilusorio mejoramiento de los ingresos del pescador. La "tarifa" agregó un grado de distorsión más a un mercado de trabajo de por sí regulado por aquella –que se sumaba al factor

profesional, étnico y familiar. La demanda de pescadores era administrada pero no controlada por los patrones. Este control lo ejercía, de forma exterior e indirecta, la industria conservera.

Una cooperativa con la que los patrones afrontarían colectivamente una demanda creciente se puso en funcionamiento aunque con algunos tropiezos al principio. La cooperativa no solo administraba la venta de las capturas del pescador sino que además liquidaba las partes tanto del patrón como de los tripulantes. Probablemente esta variación en el *hábitus* haya generado una instancia de incertidumbre entre los pescadores no propietarios, al reemplazar el vínculo "cara a cara" entre pescador y armador por esta relación impersonal.

Los pescadores "artesanales" que existían en la época anterior al *boom* del tiburón dejaron de serlo en su mayor parte para convertirse en un eslabón de una pujante cadena que traccionaba la próspera empresa de la industria conservera. Estos pescadores eran, casi monopólicamente, los italianos del puerto de Mar del Plata, donde el número de unidades productivas crecía acaloradamente.

Este crecimiento no careció de límites tanto objetivos y como subjetivos. En primer lugar, la presencia dominante de italianos del sur en la actividad y una comunidad no muy abierta como era la del puerto de Mar del Plata, impedía a muchos ingresar al mundo de la pesca. Más concretamente, era necesaria una adecuada formación profesional que se lograba sólo ejerciendo la actividad bajo un patrón establecido y esto limitaba el número de aspirantes a una trama de parientes, vecinos, compadres o paisanos con pocas fisuras –al menos durante este período. Embarcaciones y equipos adecuados podían comprarse con un cierto ahorro que no parecía problemático para los marineros pescadores, pero los "saberes" de la navegación y de la pesca, la ubicación de los caladeros o bancos, y los pormenores de la comercialización no podían comprarse. En segundo lugar, la ubicación del principal puerto pesquero en el también principal destino turístico del país, generaba otros estímulos laborales concretos en los diferentes servicios turísticos y actividades asociadas como la construcción.

El número de embarcaciones encontró su propio nivel y la actividad de la flota se desarrolló con éxito. Los elementos de ese éxito fueron varios y de índole diferente (ecológicos, técnicos, económicos, etc.). En primer lugar

estaba la fecundidad del caladero que rendía prácticamente lo que se le requería. En segundo lugar, los pescadores adoptaron los medios de captura adecuados, sobre todo la red que se ajustaba mejor cultural y económicamente a los tipos centrales de pesca. Éstos medios de producción eran amortizables en pocos meses de zafra.

En tercer lugar la sociedad de hecho entre pescadores e industrializadores (a veces la misma familia) mediante la pesca "a tarifa" permitió un suministro regular a precios regulares en una actividad donde la previsibilidad no es precisamente una característica distintiva. La regularidad de la oferta sostuvo, y fue sostenida, por la demanda de la industria que encontraba mercados para sus conservas tanto en la demanda local como en el interior del país.

Por último, pero no con importancia menor, hay que señalar el papel jugado por el universal sistema "a la parte". Éste dotó a los productores, y sobre todo a los patrones–armadores, de un fondo de ahorro. ¿Cuál fue el destino de éste? En muy pocos casos los pescadores invirtieron en el procesamiento, en el mejoramiento del esfuerzo de pesca o en ambas cosas a la vez. La actividad se desarrolló en la ilusión de que los factores externos a ella se mantendrían constantes. Los que pudieron ver que esto no sería para siempre, alcanzaron un ascenso social y económico del que fueron privados muchos parientes y paisanos que no quisieron, no supieron o no pudieron salir de la trampa de la inmovilidad.

La evolución del conjunto de la pesca costera respondió a los diferentes estímulos mercantiles. El tiburón fue uno de ellos, y de fundamental impacto, pero no el único. A la postre su importancia consistió en posibilitar la consolidación de una flota capaz de proveer materias primas de forma regular y en cantidades adecuadas a la industria conservera, además de diversas especies para el consumo en fresco, local y aún para la remisión a los mercados del interior y exterior. La sumatoria del incremento de la pesca de anchoíta y caballa hicieron que con la casi desaparición de la pesca del tiburón no mermara la potencialidad de captura de la pesca costera, sino por el contrario estas especies incorporaron la inercia generada por la demanda de

tiburón. Bajo el estímulo de la industria conservera la rentabilidad de la pesca costera siguió siendo atrayente. Quienes habían apostado por esta ocupación obtuvieron ganancias probablemente bastante más modestas que las que proveía el tiburón, pero para nada despreciables si consideramos que los medios de producción ya habían sido amortizados con las rentas del cazón e incluso se había generado una modesta pero estimable cantera de nuevos pescadores.

Dados la estructura de reclutamiento y el patrón de asentamiento de quienes desarrollaban la actividad, las rentas de la extracción pesquera fueron apropiadas por la sociedad portuense ya fuera de forma directa o diferida. Al amparo de la "tarifa" no hubo estímulo para la reinversión en esfuerzo de pesca a fin de conformar una flota más competitiva. Para ello, los patrones debían incorporar tecnología, asumiendo créditos e incrementando el ahorro, algo que sólo unos pocos estuvieron dispuestos a hacer.

El Proyecto de Desarrollo Pesquero llevado a cabo entre FAO y el gobierno argentino entre fines de los '60 y principios de los '70, advirtió sobre la necesidad de mejorar y renovar las embarcaciones, principalmente las más pequeñas. Lejos de considerar una actividad residual a la pesca costera, consideraban que su régimen diario de salidas permitía cumplir con los requisitos de calidad, variedad y frescura. Era menester, sin embargo, la formación de pescadores prácticos y eficaces.

La comisión asesora aconsejó la incorporación de 50 unidades más del tipo "barquito" más grande. Los grandes "barquitos" condensaban una gran cantidad de ventajas. Eran, en general, más modernos, poseían mayor capacidad de bodega y condiciones marineras adecuadas para el difícil mar epicontinental argentino. Por otra parte, la variedad de capturas que podían realizar, aseguraba una alta rentabilidad de las unidades. La inclusión de un mayor número de estas embarcaciones beneficiaría:

- A los propios productores, o sea los verdaderos pescadores, con muchos años de oficio y una tradición pesquera largamente arraigada.
- A la industria conservera, que dispondría de un mayor abastecimiento a un costo más razonable,
- A la industria de reducción, que con dificultades obtenía su materia

prima, que contaría con los excedentes no destinados a la conserva o al consumo en fresco.

Hasta tanto se produjera la renovación de la flota, se sugería adoptar un sistema flexible de comercialización que protegiera a los pescadores costeros.

Si bien como se ha visto la tendencia a incrementar la inversión en buques de mayor envergadura dentro de la flota costera era una realidad palpable a principios de los años '70, sólo algunos pocos afrontaron el desafío del endeudamiento en función de incrementar el esfuerzo de pesca de su unidad productiva. Las rentas pesqueras –salvo la parte capturada por la cooperativa– fueron mayormente "exportadas" fuera de la pesca y fuera de la comunidad portuaria con diversos destinos (inversiones inmobiliarias o de otro tipo, viajes, educación privada, compras suntuarias, juegos de azar, gasto improductivo, etc.).

Protegidos por la pesca a tarifa y una demanda creciente de materias primas para la conserva de anchoíta y caballa, con unos equipos amortizados largamente y un sistema de remuneración que reduce al mínimo los riesgos económicos de la empresa al armador (en este caso también patrón), la pesca costera tuvo una etapa de "despegue" que sucedió a la pesca artesanal de los inicios y a la fase "preparatoria" durante la demanda intensiva del tiburón. Pero todo ello bajo el estímulo de la demanda como suele ocurrir en las economías con escaso grado de desarrollo y sin lograr un "crecimiento auto sostenido".

El período 1940–1975 fue una etapa formativa de la pesca comercial marítima argentina, en la que el impulso del tiburón generó una aceleración cuya inercia fue absorbida por la manufactura conservera de caballa, anchoíta y bonito. La captura de estas especies estuvo orientada por la demanda más elástica de la industria que la del consumo en fresco. Sus rentas fueron capitalizadas mediante la "tarifa" y el sistema "a la parte" por los patrones–armadores–pescadores. Estas rentas, dada la estructura de parentesco de las flotas y de la inserción de la actividad dentro de la comunidad portuense pasó a ser patrimonio de ésta en primera instancia pero en segunda, exportada como ganancia fuera de ella de diversas formas.

En este período la pesca costera marplatense despegó, pero sin tomar altura –dicho esto tanto en sentido figurado como lato. Entre otros, una cooperativa mucho más visionaria que sus socios y los profesionales

involucrados en el proyecto de FAO hicieron un diagnóstico para el que, en la mayor parte de los casos, no se aceptó su terapia.

La época dorada de la pesca costera se extendió hasta mediados de la década de 1970. Hacia 1975 comenzó un declive del que todavía no se han recuperado la pesca costera en particular y la economía argentina en general. 1975 fue un punto de inflexión. En los años siguientes muchas cosas cambiaron, para la pesca y también para los argentinos.